

ANALES VALENTINOS

REVISTA DE FILOSOFÍA Y TEOLOGÍA

Año IX

1983

Núm. 17

INDICE

	<u>Pág.</u>
Carlos Elorriaga: La vida cristiana como camino progresivo según Rom 1-8	1
Francisco Gil Hellín: Los "bona matrimonii" en los tratadistas actuales	23
Antonio Mestre: Asensio Sales: la actitud ilustrada de un obispo partidario de la Compañía	61
Jesús Conill Sancho: Metafísica como conocimiento ontológico en Aristóteles	101
Carlos Moya Espí: Clasicismo y romanticismo en el pensamiento del joven Dilthey	119
Teresa Canet Aparisi: Aspectos del pensamiento teológico español del siglo XVI ante la conquista de América	155
Genaro Lamarca Langa: Los campesinos ante la muerte. Valencia 1730-1860 (Un estudio sobre el discurso testamentario)	167
Recensiones	203

FACULTAD DE TEOLOGÍA
SAN VICENTE FERRER, VALENCIA
Sección Diócesis

LOS “BONA MATRIMONII” EN LOS TRATADISTAS ACTUALES

Por Francisco Gil Hellín

Los *bona matrimonii* han vuelto a la actualidad teológica de la mano del Concilio Vaticano II en su Constitución Pastoral *Gaudium et spes*. Cita expresamente en el capítulo sobre el matrimonio los documentos de su doctrina clásica; pero además, los *bona* estructuran internamente la doctrina que en este capítulo se expone.¹

Nacida la formulación de los *bona* con S. Agustín para sintetizar las raíces ónticas de la bondad del matrimonio, adquiere con Sto. Tomás toda la profundidad conceptual de su análisis filosófico: los *bona proles*, *fides* y *sacramentum* no son tres bienes principales entre muchos otros enumerables —como entendieron Pedro Lombardo y sus coetáneos— que adviniendo al matrimonio lo hacen bueno y recto, sino que son las tres causas intrínsecas de su bondad. El matrimonio es bueno porque se dan en él estos tres elementos constitutivos de su bondad original: la mutua entrega conyugal de hombre y mujer, la orientación natural de esta mutua entrega a la transmisión de la vida y la relación que esa mutua entrega en orden a la vida tiene para simbolizar la unión de Dios con los hombres y en especial de Cristo con la Iglesia.

Posteriormente a este período clásico de la conceptualización de los *bona matrimonii* se ha empobrecido su doctrina. Ha desaparecido prácticamente de los tratados de dogmática y ha quedado como materia propia de la moral y del derecho. El derecho canónico se ha interesado especialmente en el análisis de los *bona* al determinar los elementos esenciales para la validez del matrimonio: toda exclusión de alguno de los bienes —prole, unidad e indisolubilidad— hace nula cualquier tentativa de matrimonio.

La teología moral ha seguido hablando de los *bona matrimonii* al desarrollar los fines y propiedades del matrimonio, identificando con frecuencia la *proles* y la *fides* con los fines primario y secundarios: pro-

¹ Cf. F. Gil Hellín, “Los ‘bona matrimonii’ en la constitución Pastoral ‘Gaudium et spes’ del Concilio Vaticano II”, en *Scripta Theologica* 11 (1979), 127 ss.

creación, y mutua ayuda y remedio de la concupiscencia. A la vez y de otra parte ha identificado las propiedades de unidad e indisolubilidad con los bienes de *fides* y *sacramentum*. Resultando así que la *fides* incluía en su significación tanto la unidad como los fines secundarios. Más aún, al identificar el amor conyugal como fin del matrimonio, si bien secundario también se le incluyó en la *fides* como sinónimo de la mutua ayuda.

La consecuencia ha sido la pugna existente entre quienes se han opuesto a considerar el amor conyugal como secundario queriendo poner de relieve el valor que tiene para el matrimonio y quienes han querido dejarlo reducido al puesto de secundario para no poner en peligro la primacía de la transmisión de la vida.

Uno de los logros de la doctrina conciliar sobre el matrimonio ha sido poner de relieve la capital importancia del amor conyugal a la vez que la primacía del don de la transmisión de la vida como fin del matrimonio. La clave de esta compatibilidad ha sido situar al amor conyugal en su verdadero lugar en la estructura del matrimonio.²

La finalidad de este estudio es examinar la doctrina de los *bona matrimonii* en los tratadistas actuales: teólogos y juristas. Al final de cada uno de los dos apartados exponemos la síntesis de su pensamiento. No ha sido siguiendo a los tratadistas sino volviendo a las fuentes como acepta y hace suya el Concilio la doctrina de los *bona matrimonii*.

I. LOS "BONA MATRIMONII" EN LA TEOLOGÍA MORAL

Teniendo en cuenta el sentido de los "bona" en san Agustín y santo Tomás, máximas autoridades en todo el pensamiento teológico sobre el matrimonio, vamos a estudiar en este apartado el esquema de los "bona" en los actuales tratadistas de la teología a partir de principios de siglo. La segunda parte del estudio la dedicaremos a los últimos juristas.

Digamos desde el principio que, en el presente, nos limitamos prácticamente a los tratados de Teología moral, ya que en los de Teología dogmática el planteamiento de los "bona matrimonii" es casi insólito, como indicaremos al final de este apartado.

² Cf. F. Gil Hellín, "El lugar propio del amor conyugal en la estructura del matrimonio según la 'Gaudium et spes'", en *Anales Valentinus* 6 (1980), 1 ss.

I. IANUARIO BUCCERONI (1841-1918)

Ianuario Bucceroni no trata el tema de los "bona matrimonii" en su exposición sistemática de la teología moral;³ sin embargo, entra en toda esta problemática como exigencia previa del análisis de los casos que trata de resolver.⁴ Y, en ella, sigue fundamentalmente la exposición del doctor Angélico.⁵

Los "bona matrimonii" y la esencia del matrimonio

Se plantea, en primer lugar, la relación esencial existente entre los "bona" y el matrimonio.⁶ Y afirma, por una parte, que sin ellos no puede existir matrimonio verdadero;⁷ más aún, que en ellos se encuentra la razón necesaria y suficiente de su existencia.⁸ Pero, por otra parte, dice que se da verdadero matrimonio aun sin prole y sin fidelidad, como es el caso entre cónyuges estériles o entre quienes se abstienen del uso del matrimonio, y el de aquellos otros que han cometido adulterio.⁹

Resuelve la aparente contradicción acudiendo a la conocida distinción de santo Tomás: una cosa son los "bona" en sí mismos, y otra en sus principios.¹⁰ Considerados en sí mismos pertenecen al uso del matrimonio y no a su ser; y así, el matrimonio puede existir sin prole y sin fidelidad.¹¹ Considerados, sin embargo, en sus principios perte-

³ I. Bucceroni, *Institutiones theologiae moralis*, II (Romae 1908).

⁴ I. Bucceroni, *Casus conscientiae*, II (Romae 1913).

⁵ "Porro ex omnium catholicorum doctorum, et praesertim Angelicis Doctoris, sententia tria sunt, et non nisi tria sunt, proles, fides, bonum sacramenti". I. Bucceroni, *Casus consc.*, pág. 253; vid. infra notas 14, 18 s.

⁶ "Postremo loco alia remanet solvenda obiectio, quomodo nempe praedicta tria bona essentialia sint matrimonio". I. Bucceroni, *Casus consc.*, pág. 259.

⁷ "... tria sunt et non nisi tria sunt, proles, fides, bonum sacramenti; ita ut sine ipsis matrimonium haberi non possit". I. Bucceroni, *Casus consc.*, pág. 253.

⁸ "... eaque (tria bona) omnia et sola requirantur et sufficiant, ut matrimonium habeatur". I. Bucceroni, *Casus consc.*, pág. 253.

⁹ "Matrimonium enim adhuc vere datur sine prole, si coniuges e. g. sint esteriles, vel absteineant ab usu matrimonii, ut etiam matrimonium vere datur, non obstante adulterio". I. Bucceroni, *Casus consc.*, pág. 259.

¹⁰ "Iam vero proles et fides dupliciter considerari possunt, in se ipsis et in suis principiis". I. Bucceroni, *Casus consc.*, pág. 259; cf. S. Thomas, *IV Sent.*, d. 31, q. 1, a. 3 in c.

¹¹ "Si considerentur in seipsis pertinent ad usum matrimonii, non ad ipsum esse matrimonii, et inde est quod matrimonium bene dari potest sine prole et sine fidelitate". I. Bucceroni, *Casus consc.*, pág. 259.

necen a su mismo ser.¹² Es de notar, que para Bucceroni esta distinción no es aplicable al “bonum sacramenti”.

En este segundo sentido de la distinción, es decir constituyendo la misma esencia del matrimonio, es como hay que entender la fórmula tradicional de los “tria bona”, y no como razones extrínsecas que justifican el matrimonio por la bondad accidental que le aportan. Para dejar clara esta idea, nuestro autor cita explícitamente a santo Tomás;¹³ pero reproduce su doctrina con tal cantidad de expresiones y términos, que pierde, en parte, la clara sencillez del Maestro.¹⁴ Estos bienes, la bondad y el ser del matrimonio son tres realidades que se exigen recíprocamente, en su ausencia y en su presencia.¹⁵

El “bonum sacramenti” y los “bona prolis et fidei”

Los tres bienes no están en el matrimonio en un mismo plano: mientras el “proles” y el “fides” son connaturales al matrimonio como institución natural,¹⁶ el “bonum sacramenti” es sobrenatural porque significa la unión de Cristo y la Iglesia.¹⁷

Ahora bien, los “bona prolis et fidei” no son ajenos al “bonum sacramenti”, en cuanto que, al ser informados por éste, reciben una dimensión nueva y trascendente. Así pues, la unidad no vendrá exigida sólo como propiedad natural del matrimonio, contenida en el “bonum fidei”, sino también por la fuerza del misterio de Cristo.¹⁸ Y asimismo

¹² “Si vero considerentur in suis principiis, pertinent ad ipsum esse matrimonii, eo ipso quod matrimonium ordinetur ad licitam et honestam procreationem prolis (*Suppl.*, q. 49, a. 3)”. I. Bucceroni, *Casus conscientiae*, pág. 260.

¹³ “Ista bona quae matrimonio honestant, sunt de ratione matrimonii. Et ideo non indiget eis quasi exterioribus quibusdam ad honestandum, sed quasi causantibus in ipso honestatem quae ei secundum se competit”. S. Thomas, *IV Sent.*, d. 31, q. 1, a. 2 ad 2.

¹⁴ “Ita ut sine ipsis matrimonium haberi non possit, eaque omnia et sola requirantur et sufficient ut matrimonium habeatur Quapropter A. D. loquens de huiusmodi bonis in *Suppl.* q. 49, a. 1 ad 2 inquit haec bona esse de ratione matrimonii, scilicet quasi matrimonio intrinseca, et ad illius finem pertinentia per se, eademque bona esse quasi causantia, nempe intrinsece, in ipso, i. e. matrimonio, honestatem, quae ei secundum se competit”. I. Bucceroni, *Casus consc.*, pág. 253.

¹⁵ “Demptis igitur istis bonis, demitur matrimonii honestas, adeoque demitur ipsum matrimonium”. I. Bucceroni, *Casus consc.*, pág. 253.

¹⁶ “Ac ut proles, ita haec fides ad matrimonium spectat, in quantum matrimonium est in officium naturae”. I. Bucceroni, *Casus consc.*, pág. 254.

¹⁷ “Sacramentum: idem est ac indivisibilitas seu indivisio matrimonii: in matrimonio enim, in quantum est sacramentum, et coniunctionem significat Christi et Ecclesiae”. I. Bucceroni, *Casus consc.*, pág. 254.

¹⁸ “In sacramento autem non solum intelligenda est indivisio sed omnia illa quae consequuntur matrimonium ex hoc quod est signum coniunctionis Christi

el "bonum prolis" adquirirá en el "bonum sacramenti" una información sobrenatural, en que la propia finalidad quedará orientada a Dios.¹⁹

Resumen

Resumir el esquema de los "bona", según la doctrina de Ianuario Bucceroni, es reproducir en esencia la doctrina de santo Tomás. No tiene nada original, pero entiende y reproduce muy bien el núcleo central del Aquinate:

a) Separa netamente el "bonum sacramenti" de los "bona naturalia". Son de distinto orden: éstos son esenciales al matrimonio en el momento de su constitución, no ya en su ejercicio.

b) El "bonum sacramenti" no se diferencia de los "bona prolis et fidei" materialmente, ya que los comprende, sino formalmente, en cuanto que en aquél, cada uno de éstos revelan según su propia naturaleza la realidad de la unión de Cristo y la Iglesia.

c) Queda por precisar, si el "bonum sacramenti" se diferencia de los "bona naturalia" por la indisolubilidad que conlleva, caso que no la exijan aquellos en el "bonum fidei", o sólo en el modo en que el "bonum sacramenti" la exige.

Es éste un problema que no se plantea, y por eso no distingue la "indissolubilitas" o "indivisibilitas" contenidas en el "bonum fidei" —como es el caso de la "unitas"— considerado "in suo principio", y la ruptura de hecho que puede acaecer —como cuando se da adulterio— que pertenece al "bonum fidei in se ipso considerato". El identificar el "bonum sacramenti" con la "indissolubilitas" es la dificultad que lo impide.

et Ecclesiae', *Suppl.*, q. 49, a. 1, ad 4. *Quare ad sacramentum spectat etiam unitas, ita ut sit una unius*". I. Bucceroni, *Casus consc.*, pág. 254; "Hinc soluta manet obiectio, quae fieri posset quoad unitatem matrimonii, quae et ipsa est de ratione matrimonii, et nihilominus quartum matrimonii essentielle bonum non constituit. Includitur enim ut iam dictum est in fide et in sacramentum". I. Bucceroni, *Casus conscientiae*, pág. 255.

¹⁹ "Ad sacramentum ergo pertinet etiam proles. Unde A. D. *Suppl.*, q. 49, a. 5 ad 1 ait 'dicendum quod proles prout est bonum sacramenti, addit supra prolem prout est bonum intentum a natura. Natura autem intendit prolem prout in ipsa salvatur bonum speciei: sed in prole secundum quod est bonum sacramenti matrimonii, ultra hoc intelligitur ut proles suscepta ulterius ordinetur in Deum". I. Bucceroni, *Casus consc.*, págs. 254 s.

2. HIERONIMUS NOLDIN (1838-1922)

En el tema de los “bona matrimonii”, Noldin sigue a los teólogos que se inspiran en san Agustín, y entre ellos especialmente a santo Tomás.²⁰ Nos los describe en dos instancias distintas: la vida matrimonial y el momento en que se instaura el matrimonio.

Las dos instancias de los “bona matrimonii”

En la primera de ellas, los “bona” no pertenecen a la esencia del matrimonio; contribuyen, sin embargo, a la perfección de su existencia. En la segunda, define nuestro autor, el sentido estricto en que son esenciales al “feri” del matrimonio, de modo que la existencia de cada uno de ellos condiciona el mismo ser del matrimonio.²¹

Así pues, el “bonum prolis”, como bien de la vida matrimonial, consiste en la generación y educación de los hijos;²² como bien del ser del matrimonio, en el compromiso de usar del matrimonio de modo apto a la generación, y de cuidar y educar a los hijos una vez recibidos.²³

El “bonum fidei” por su parte, como bien de la vida conyugal, consiste en la mutua fidelidad, tanto en su dimensión positiva: entrega al otro cónyuge del uso de su cuerpo; como en aquella otra negativa: exclusión de dicha entrega a cualquier extraño;²⁴ como bien del ser matrimonial consiste en asumir la obligación de tal fidelidad.²⁵

También en relación al “bonum sacramenti” aplica Noldin la misma distinción: una cosa es este tercer “bonum” como bien de la vida

²⁰ “Preeunte S. Augustino theologi triplex bonum matrimonii distinguunt”. En nota a pie de página remite al tema tratado ampliamente por Santo Tomás: *Suppl.*, q. 49. H. Noldin, *Summa theologiae moralis. III. De sacramentis* (Roma 1911), pág. 574.

²¹ “Haec tria bona matrimonii essentialia sunt, quae scilicet ad matrimonii essentialiam pertinent, ita ut sine illis matrimonium haberi non possit”. H. Noldin, *Summa theologiae...*, pág. 575.

²² “Bonum prolis, quod in generatione et educatione prolis consistit”. H. Noldin, *o. ci.*, págs. 574 s.

²³ “Essentialia autem hoc modo sunt: bonum prolis, quatenus consistit tum in obligatione ita utendi matrimonio, ut proles generari possit, tum in obligatione prolem susceptam conservandi atque educandi”. H. Noldin, *o. c.*, pág. 575.

²⁴ “Bonum fidei, quod in mutua fidelitate consistit, quam uterque coniux alteri servare debet, tum eo quod alteri usum corporis facit tum eo quod nulli alteri istum concedit”. H. Noldin, *o. c.*, pág. 575.

²⁵ “Essentialia hoc modo sunt:... Bonum fidei, quatenus consistit in obligatione proprium coniugem admittendi, omnem vero alium ab usu corporis excludendi”. H. Noldin, *Summa theologiae...*, pág. 575.

matrimonial, que consiste en la indivisión;²⁶ y otra como constitutivo esencial del matrimonio, que consiste en el indisoluble vínculo matrimonial.²⁷

El "bonum sacramenti" en el matrimonio natural y en el cristiano

La diferencia entre matrimonio cristiano y matrimonio institución natural sólo afecta, según Noldin, a este tercer "bonum", y no al "bonum prolis" y al "bonum fidei". Y consiste en la especial fuerza que la indisolubilidad, propia ya del matrimonio en sí, adquiere por el sacramento. De aquí que, tanto a ésta —propriadamente—, como a aquélla por analogía, se las denomine "bonum sacramenti".²⁸

No explicita la razón formal de este diverso grado de perfección en la indisolubilidad, pero no parece serle ajena la razón teológica tradicional, ya que según él, el matrimonio natural, aunque no en el grado del matrimonio sacramento, "est adumbratio unionis Verbi et naturae humanae, Christi et Ecclesiae".²⁹

Resumen

Resumiendo: a) Noldin indica dos instancias de los bienes del matrimonio: la una en su "fieri", y según ésta los bienes son estructurantes esenciales; o existen, o de lo contrario no existe matrimonio; la otra, "in facto esse", y según ésta, los bienes son relaciones morales y jurídicas derivadas, que no afectan al matrimonio en sí, sino a la vida matrimonial. Es de notar esta distinción —por la novedad teológica— con relación al "bonum sacramenti": mientras que la "indissolubilitas" es esencial al matrimonio "in fieri", voluntad de perpetuo vínculo como exige su naturaleza; la "inseparabilitas" es propia de la vida conyugal, y su posible ruptura no afecta a la esencia del matrimonio.

b) La denominación "bonum sacramenti", así como la perfección de su contenido, depende estrictamente del sacramento; pero la in-

²⁶ "Bonum sacramenti, quod in inseparabilitate coniugum consistit". H. Noldin, *o. c.*, pág. 575.

²⁷ "Essentialia hoc modo sunt: ... Bonum sacramenti quatenus consistit in indissolubili vinculo matrimoniali". H. Noldin, *o. c.*, pág. 575.

²⁸ "Indissolubilitatem matrimonium natura sua quidem habet, quia tamen per sacramentum ea confirmatur, bonum sacramenti dici solet (cf. *Suppl.*, q. 49)". H. Noldin, *o. c.*, pág. 575.

²⁹ "Matrimonium considerata sola rei natura, praescindendo a ratione sacramenti, rem sacram atque religiosam esse, patet, quia immedie a Deo institutum est; quia est adumbratio unionis Verbi et naturae humanae, Christi et Ecclesiae". H. Noldin, *Summa theologiae...*, pág. 572.

disolubilidad pertenece ya a la estructura esencial de la institución natural.³⁰

3. JOSEPH MAUSBACH

Mausbach recoge como punto de partida, en su exposición sobre los “bona”, la doctrina de san Agustín —“proles, fides, sacramentum”—,³¹ y el sentido preciso que él mismo da a cada término.³² Confirma, después, tal doctrina con la autoridad de santo Tomás, introduciendo, bajo su influencia, el concepto de fines como sinónimo de los bienes.³³

Los “bona” y los fines del matrimonio

Da la impresión de que, para Mausbach, es unívoca la noción de bien y de fin; y sin embargo marca la diferencia cuando, hablando del “bonum prolis”, subraya que se trata del fin esencial del matrimonio;³⁴ y además, cuando habla directamente de los fines del matrimonio, cita la doctrina tradicional recogida en el Código.³⁵ Por todo lo cual, no creemos, aunque parezca lo contrario, que para este autor sea unívoca una y otra noción.

Los “bona” y las propiedades derivadas

Distingue después, entre los “bona” y las obligaciones derivadas de aquéllos; es decir, marca la diferencia entre —en expresión común

³⁰ Vid. supra nota 28.

³¹ “S. Agostino dice: ‘Id, quod bonum habent nuptiae et quo bonae sunt nuptiae,... tripartitum est, fides, proles, sacramentum’ (*De genesi ad litteram*, cap. 9, n. 12)”. J. Mausbach - G. Ermecke, *Teologia morale* (Alba 1957), pág. 938. Ha sido recientemente traducida al castellano: *Teología moral católica*, 3 vols. (Pamplona 1974).

³² “Sotto tale denominazione di beni, S. Agostino intende: la fedeltà coniugale, la discendenza della prole e la sacramentale indissolubilità”. J. Mausbach - G. Ermecke, *Teologia morale*, pág. 938.

³³ “S. Tommaso dà a questi beni il seguente ordine: il primo ed essenziale fine del matrimonio è la generazione e la crescita della prole; il secondo è la fedeltà coniugale, cioè la piena ed esclusiva unità di vita e di affetto; il terzo è il significato soprannaturale e mistico del matrimonio”. J. Mausbach - G. Ermecke, *Teologia morale*, pág. 938.

³⁴ Vid. nota precedente.

³⁵ “Con brevità e precisione così si sprime il C.I.C., 1013 § 1: ‘Matrimonii finis primarius est procreatio et educatio prolis; secundarius mutuum adiutorium et remedium concupiscentiae’”. J. Mausbach - G. Ermecke, *o. c.*, p. 938.

entre los autores— los "bona in suis principiis" y los mismos "bona in se ipsis".³⁶ Y en estrecha relación con tales efectos, ve incluidas las propiedades esenciales del matrimonio: voluntad de engendrar, unidad e indisolubilidad.³⁷ Efectivamente, a la hora de analizar las propiedades de unidad e indisolubilidad, las describe en estricta dependencia de los bienes.³⁸

Pero analizando lo que él llama primera propiedad, la voluntad de engendrar, no sólo la relaciona con el "bonum prolis in se ipso", al igual que hace con las otras, es decir, con el correspondiente bien en su ejercicio,³⁹ sino con el mismo "bonum prolis in suo principio". La voluntad de engendrar de tal modo es esencial al matrimonio que si el contrato matrimonial excluyese ese pleno derecho a la cohabitación y a la generación, no existiría verdadero matrimonio.⁴⁰

Resumen

Podríamos concluir diciendo que, para Mausbach, los "bona" constituyen la estructura esencial del matrimonio, capaz de determinar sus fines y fundamentar sus propiedades. Su exposición, sin embargo, no es ni suficientemente clara en lo que afirma, ni completa en el tema tratado.

³⁶ "Questa triplice divisione dei beni del matrimonio sta a indicare un triplice compito". J. Mausbach - G. Ermecke, *o. c.*, pág. 939.

³⁷ "... che è (il triplice compito) en stretta relazione con le seguenti proprietà essenziali del matrimonio, quali la Chiesa in tutti i tempi e soprattutto oggi ha dovuto sempre difendere e ultimamente ha difeso per mezzo di Pio XI (Casti connubii, nn. 11-14) contro tutti quelli che le impugnavano. La volontà di generare... L'unità... L'indissolubilità...". J. Mausbach - G. Ermecke, *Teologia morale*, págs. 939 s.

³⁸ Cf. J. Mausbach - G. Ermecke, *o. c.*, págs. 940 s.

³⁹ "Quindi anche se l'esercizio di un tale diritto (alla coabitazione e alla generazione dei figli) dipende della libera commune decisione degli sposi (possibilità del matrimonio de S. Giuseppe), tuttavia evitare volutamente la procreazione nella relazione matrimoniale, ossia, in altre parole, impedire intenzionalmente il concepimento, agendo contro natura, nell'atto matrimoniale, è azione in pieno contrasto con la natura del matrimonio, e perciò gravemente peccaminosa". J. Mausbach - G. Ermecke, *o. c.*, pág. 939.

⁴⁰ "La volontà di generare in tanto è essenziale al matrimonio in quanto un contratto matrimoniale, che non impotasse il pieno diritto alla coabitazione e alla generazione dei figli, non sarebbe assolutamente atto a costituire un matrimonio". J. Mausbach - G. Ermecke, *Teologia morale*, pág. 939.

4. DOMINICUS M. PRÜMMER

Según Prümmer los tres bienes son propios de todo matrimonio. Por eso, todo legítimo matrimonio, aunque sea de infieles, debe constar del “bonum prolis, fidei et sacramenti”.⁴¹ Consecuentemente, no identifica el “bonum sacramenti” del matrimonio con el sacramento cristiano.

La perfección de los “bona” en el matrimonio cristiano

La diferencia, existente sin duda, entre el matrimonio de los infieles y el de los cristianos, viene marcada, no obstante, por los mismos “bona”: la perfección con que se dan en el matrimonio cristiano es el distintivo que le especifica como sacramento en la Iglesia.

Los “tria bona” de todo matrimonio se hallan presentes “multo perfectiore modo in matrimonio christianorum”,⁴² y constituyen la razón íntima del matrimonio sacramento.⁴³

Indica por tanto, claramente, que la diferencia entre el matrimonio pagano y el cristiano no estriba en la respectiva ausencia o presencia de uno de los bienes, cuanto en el grado de perfección, diversa en uno y otro matrimonio: mientras que hablando del matrimonio en general, dice nuestro autor que estos “tria bona adesse oportet”; sin ellos el matrimonio cristiano “non valet subsistere”.⁴⁴

Análisis de los “bona”

Analicemos ahora brevemente cada uno de los “bona” y veremos que la diferencia de perfección entre el matrimonio cristiano y el de

⁴¹ “Quae quidem tria bona in quolibet matrimonio adesse oportet; ergo etiam in matrimonio legitimo infidelium”. D. M. Prümmer, *Manuale theologiae moralis*, III (Romae 1960), pág. 498.

⁴² “Quae quidem tria bona in quolibet matrimonio adesse oportet; ergo etiam in matrimonio legitimo infidelium. *Sunt tamen multo perfectiore modo in matrimonio christianorum*”. D. M. Prümmer, *Manuale theologiae...*, pág. 498.

⁴³ “... cui (matrimonio christianorum) ita intime coniuncta sunt, *ut sine illis matrimonium christianum proptus non valeat subsistere* (cf. *Suppl.*, q. 49, a. 2 ad 2)”. D. M. Prümmer, *o. c.*, pág. 498. En la referencia a santo Tomás debe existir un error material: debe ser el a. 1 en vez del a. 2, ya que en éste habla de que no debe incluirse la caridad —al igual que la fe— como bien propio del matrimonio; mientras que en aquél plantea la razón intrínseca de los bienes en el matrimonio.

⁴⁴ “Quae quidem tria bona in quolibet matrimonio adesse oportet; ... sine illis matrimonium christianum non valeat subsistere”. D. M. Prümmer, *Manuale theologiae...*, pág. 498.

los infieles, que según él se refleja en los "bona matrimonii", no aparece sino en el "bonum sacramenti".

El "bonum prolis" se identifica, según Prümmer, con el fin próximo del matrimonio; ⁴⁵ y como tal es esencial en la génesis del matrimonio. Distingue a continuación un doble momento del "bonum prolis": la génesis de la institución, y su desarrollo concreto. En el primero de de parte de los cónyuges, del núcleo esencial de la institución, siendo entonces nula, en sí misma, toda pretensión de matrimonio. ⁴⁶

En el segundo, este fin esencial determina y orienta a sí toda la vida matrimonial, a través de leyes institucionales, que comportan para los esposos obligaciones "quorum transgressio facile evenire potest peccatum mortale". ⁴⁷ De este modo, la vida de los esposos se orienta y dirige, como a su fin natural, a los hijos, que forman su mejor corona y gloria. ⁴⁸

Analizando el "bonum fidei", Prümmer sólo se fija en el "bonum in se", y no en el "in suis principiis"; es decir, sólo describe las obligaciones que, como corolarios, se siguen de tal bien, ⁴⁹ pero no la razón última de estas obligaciones, que es el contrato matrimonial, al que nuestro autor considera, sin lugar a dudas, el "bonum fidei in suis principiis". ⁵⁰

Estas obligaciones derivadas del "bonum fidei" son el "debitum coniugale" y la "fidelitas coniugalis", ⁵¹ que traducen a la vida matri-

⁴⁵ "Bonum est proximus finis matrimonii". D. M. Prümmer, *o. c.*, pág. 499.

⁴⁶ "Bonum prolis est proximus finis matrimonii, unde matrimonium est ab initio nullum, si a contrahentibus excluditur ius ad generationem prolis, vel etiam si copula exercetur quidem, sed cum explicita stipulatione, ut generatio prolis vitetur". D. M. Prümmer, *Manuale theologiae...*, pág. 499.

⁴⁷ D. M. Prümmer, *o. c.*, pág. 499: vid. nota siguiente.

⁴⁸ "Bonum prolis magnum quidem bonum est pro coniugibus, cum parentum gloria et corona sint liberi progeniti, sed etiam graves obligationes illis imponit quarum transgressio facile evenire potest peccatum mortale". D. M. Prümmer, *o. c.*, pág. 499.

⁴⁹ "Matrimonii obligationes omnes effluunt quasi corolaria ex tribus bonis matrimonii, ac proinde de illis generaliter iam dictum est in capite praecedenti. Superet tamen una obligatio, quae pertinet ad bonum fidei... Haec obligatio vocatur debitum coniugale". D. M. Prümmer, *o. c.*, pág. 501.

⁵⁰ "Ratio autem huius obligationis (debiti coniugalis) est contractus matrimonialis, in quo ius ad actum coniugalem alter alteri coniugi tradit". D. M. Prümmer, *Manuale theologiae...*, pág. 506.

⁵¹ "Bonum fidei duo: debitum coniugale et fidelitatem coniugalem. De debito coniugali sermo erit specialis in sequenti capite. Fidelitas coniugalis est magnum matrimonii bonum, et quo sanctius conservatur, eo maior felicitas solet existere inter coniuges". D. M. Prümmer, *o. c.*, pág. 499.

monial el principio de entrega total, mutua y exclusiva, constitutiva del matrimonio. Tanto el “debitum” como la “fidelitas” entrañan el grave deber de justicia contraído en el compromiso matrimonial.⁵²

Describiendo el “bonum sacramenti” vuelve Prümmer a la distinción de matrimonio de fieles cristianos y de paganos. En el matrimonio de los bautizados el “bonum sacramenti” se identifica con el sacramento específicamente cristiano, signo eficaz de gracia. Por ello, además del vínculo indisoluble, en sentido absoluto, incluye la gracia sacramental: la gracia significada por el signo sacramental. En el matrimonio de los paganos el “bonum sacramenti” sólo indica el vínculo indisoluble.⁵³

La distinción establecida entre cada uno de los “bona”: “in se” e “in suis principiis”, la aplica también Prümmer a este tercer bien del matrimonio: una cosa es el divorcio o la separación de hecho en la vida de los esposos y otra la disolución del vínculo matrimonial.⁵⁴

La mayor perfección que según este autor se da en los “bona” del matrimonio cristiano, sólo aparece, cuando analiza cada uno de ellos, al describir el “bonum sacramenti” que además de comportar el vínculo indisoluble, y éste —a diferencia del matrimonio de los infieles— reforzado al máximo por la unión indestructible de Cristo y la Iglesia, comprende también la gracia sacramental.⁵⁵

En qué consista aquella diferencia en los otros “bona” no viene indicada. Describe uno y otro, “bonum prolis et bonum fidei”, sin distinguir entre matrimonio sacramento e institución natural. ¿No estará, sin embargo, indicada ya esta diferencia, en el modo en que el “bonum sacramenti” del matrimonio cristiano afecta al “bonum prolis” y al “bonum fidei”? Puede que este sea el sentido para Prümmer, pero no dice nada explícitamente.

⁵² “Grave autem est iniustitiae peccatum coniugalis fidelitatis laesio, que fit per adulterium omnesque actus cum illo connexos”, D. M. Prümmer, *o. c.*, pág. 499 s.; “Hoc vero ius (debiti coniugalis) inducit obligationes iustitiae eamque gravem, cum agatur de re magni momenti”. D. M. Prümmer, *o. c.*, pág. 499 s.

⁵³ “Bonum sacramenti est et gratia sacramentalis matrimonii christiani et praesertim vinculum indissolubile, quod quidem strictius est in matrimonio christiano quam in matrimonio paganorum”. D. M. Prümmer, *Manuale theologiae...*, pág. 501.

⁵⁴ “Bonum sacramenti non solum prohibet dissolutionem matrimonii quoad vinculum, sed etiam separationem quoad thorum et habitationem, nisi tamen adsint causae...”. D. M. Prümmer, *o. c.*, pág. 501.

⁵⁵ “Si enim matrimonium christianum significat Christi cum Ecclesia coniunctionem, quae est indelebilis, cum Christus nunquam se ab Ecclesia seiuncturus sit, necesse est etiam, ut inter coniuges christianos vinculum coniunctionis nunquam possit disrumpi”. D. M. Prümmer, *Manuale theologiae...*, pág. 501; cf. etiam nota precedente 53.

Resumen

Concluycamos resumiendo el pensamiento de Prümmer sobre los "bona matrimonii". Los tres son propios de todo matrimonio. La diferencia entre matrimonio natural y cristiano se refleja en la perfección diversa de los "tria bona". Esta perfección en el "bonum sacramenti" consiste en la gracia sacramental y en el fortalecimiento del vínculo indisoluble; en los otros "bona" no se indica. El "bonum prolis" es esencial en el momento institucional, e influye positivamente en toda la vida de los esposos; por su parte, el "bonum fidei", que incluye el "debitum" y la "fidelitas", tiene su origen en el contrato matrimonial.

5. BENEDICTUS HENRICUS MERKELBACH

Merkelbach considera los bienes del matrimonio como sus efectos naturales, perfeccionados sobrenaturalmente por el sacramento cristiano.⁵⁶ Son aquellos mismos tres indicados por san Agustín, e incorporados a la teología escolástica y al Magisterio: ⁵⁷ bienes constitucionales, y no causas accidentales y extrínsecas al matrimonio; ⁵⁸ sino que, por el contrario, constituyen la razón última de su bondad.⁵⁹

Exposición de los "bona matrimonii"

Siguiendo a san Agustín, cuyo texto reproduce,⁶⁰ define cada uno de los "bona" bajo el aspecto del "in se ipsis", y no bajo la formalidad

⁵⁶ "Effectus naturales (a supernaturalibus perficiuntur, ita ut multo perfectiore modo inveniatur in matrimonio christiano) sunt tria bona matrimonii intrinseca". B. H. Merkelbach, *Summa theologiae moralis. III. De sacramentis* (Parisiis 1946), pág. 779. El paréntesis de la cita es del autor.

⁵⁷ "... sunt tria bona matrimonii intrinseca, quae recensentur a S. Augustino, *de bono coni.*, cap. 24, n. 32: 'Haec omnia bona sunt, propter quae nuptiae bonae sunt; proles, fides, sacramentum'. Quae doctrina communiter a Scholasticis fuit recepta et a Conc. Florentino adoptata". B. H. Merkelbach, *o. c.*, pág. 779.

⁵⁸ "Haec tamen bona non sunt causa extrinseca, per accidens ex parte agentis excusans aliquid quod secus esset malum, sed sunt 'de ratione matrimonii'". B. H. Merkelbach, *o. c.*, pág. 782.

⁵⁹ "... sed sunt 'de ratione matrimonii', quod ex parte actus honestatur ab iis sibi intrinsecis, 'quasi causantibus in ipso honestatem quae ei secundum se competit' ". B. H. Merkelbach, *o. c.*, pág. 782; "Tribus suis bonis coonestatur matrimonium eiusque usus, ut ex S. Thoma ostendit Billuart...". B. H. Merkelbach, *o. c.*, pág. 782.

⁶⁰ "Sic Augustinus, *de genesi ad litteram*, IX, cap. 7: 'In fide attenditur... vel incontinentiae regitur pravitas' ". B. H. Merkelbach, *Summa theologiae...*

del “in suis principiis”, distinción que él mismo usa al determinar la jerarquía de bienes.

El “bonum prolis” es la procreacion, educación e instrucción religiosa.⁶¹ El “bonum fidei” abarca el doble aspecto de la fidelidad matrimonial: el aspecto positivo de entrega mutua, y el negativo de entrega exclusiva.⁶² El “bonum sacramenti” consiste en la firmeza e indisolubilidad que tiene el matrimonio, en razón de su significación sagrada; es decir, por representar la unión indisoluble de Cristo y la Iglesia.⁶³

Prioridad entre los “bona matrimonii”

Estos bienes que deben existir en todo matrimonio, comportan una especial perfección en el matrimonio cristiano; ⁶⁴ perfección que viene exigida, sin duda, por el “bonum sacramenti”, ya que en él estriba la diferencia de uno y otro matrimonio.⁶⁵

La diversa importancia de los bienes viene determinada, según Merkelbach —que sigue a la letra a santo Tomás— por dos coordenadas: plano natural y sobrenatural, y el “feri” e “in facto esse” del matrimonio. Proyectados los bienes sobre la primera coordenada, el principal y más digno, por ser sobrenatural, es el “bonum sacramenti”.⁶⁶

En la segunda coordenada, y en el “in facto esse” del matrimonio, es decir, considerados los bienes “in se ipsis” también el “bonum sacramenti” es el más esencial; ⁶⁷ quedando firme, no obstante, la verdadera

pág. 780. No reproducimos el texto completo de san Agustín que recoge la cita del autor; sólo el principio y el fin.

⁶¹ “Bonum prolis est eiusdem procreatio, educatio et religiosa instructio”. B. H. Merkelbach, *o. c.*, pág. 779.

⁶² “Bonum fidei est mutua fidelitas quam coniuges sibi debent, qua positive alter alteri debitum reddat coniugale, et negative neuter aliae personae commisceatur”. B. H. Merkelbach, *o. c.*, págs. 779 s.

⁶³ “Bonum sacramenti i. e. signi sacri est firmitas et indissolubilitas, quam habet matrimonium ratione sacrae significationis in quantum signum repraesentans unionem indissolubilem Christi et Ecclesiae”. B. H. Merkelbach, *o. c.*, pág. 780.

⁶⁴ “Praedicta bona, licet in omni matrimonio adesse debeant, multo tamen perfectiore modo sunt in matrimonio christiano, ut luculenter patent ex enc. Pío XI *Casti connubii*”. B. H. Merkelbach, *Summa theologiae...*, pág. 782.

⁶⁵ “Bonum sacramenti... competit etiam matrimonio infidelium, licet validior sit firmitas in matrimonio sacramentali fidelium”. B. H. Merkelbach, *o. c.*, pág. 780.

⁶⁶ “Animadvertit S. Thomas, *Suppl.*, q. 49, a. 3, inter haec tria bona, dignius esse tertium, scil. bonum sacramenti”. B. H. Merkelbach, *o. c.*, p. 780.

⁶⁷ “Etiam (bonum sacramenti) essentialius si consideretur in se, quia indissolubilitas est proprietas essentialis matrimonii secundum se quae deesse non potest, dum proles et fides, si considerentur in seipsis, pertinent ad usum matrimonii et deficere possunt”. B. H. Merkelbach, *Summa theologiae...*, pág. 780.

importancia de cada uno de los "bona".⁶⁸ Considerando el matrimonio "in fieri", es decir, atendiendo a los "bona in suis principiis", el orden de importancia es diverso: "proles, fides et sacramentum";⁶⁹ pero todos esenciales, de modo que la positiva exclusión de uno de ellos, cualquiera que fuese, invalidaría el matrimonio.⁷⁰

Resumen

Resumiendo, según Merkelbach: a) los referidos bienes son intrínsecos al matrimonio, y constituyen la razón última de su bondad.

b) El matrimonio cristiano posee estos mismos bienes, con mayor perfección; diferencia ésta que radica en el "bonum sacramenti".

c) Son esenciales en el "feri" del matrimonio: elementos y condiciones de su validez; pero no en la vida matrimonial, en la que pueden faltar, culpable e inculpablemente.

6. MARCELINUS ZALBA

Marcelino Zalba distingue también los dos momentos diversos de los bienes del matrimonio: el "in fieri" y el "in facto esse".

Los "bona" en el ser y en la vida del matrimonio

Se trata, según el "in fieri", de "bona substantialia", cuya exclusión invalida el matrimonio.⁷¹ Así pues, se desposa inválidamente quien no

⁶⁸ "Porro bona tanti sunt momenti, ut peccata ipsis opposita sunt mortalia ex genere". B. H. Merkelbach, *o. c.*, pág. 782.

⁶⁹ "At si proles et fides considerentur secundum quod sunt in suis principiis, ut pro prole accipiatur intentio prolis, et pro fide debitum servandi fidem, sic sunt essentialia ita quod sine iis matrimonium esse non potest; immo sic proles primo est essentialissimum in matrimonio, et secundo fides et tertio sacramentum". B. H. Merkelbach, *o. c.*, pág. 780.

⁷⁰ "Porro bona tanti sunt momenti, ut... exclusio obligationis seu debiti eorum a contractu coniugii illum irritum redderet". B. H. Merkelbach, *o. c.*, pág. 782.

⁷¹ "Haec sunt bona substantialia, quae, salvo matrimonii valore, per intentionem excludi non possunt". M. Zalba, *Theologiae moralis summa*, III (Matriti 1954), pág. 587. La obra completa de 3 vol. aparece como de Marcelino Zalba; en el tercer tomo, en el que se desarrolla el tratado del matrimonio, presentado por fuera como de él, se puntualiza en el interior que el autor es E. Fernández Regatillo. Expuesta esta precisión, citamos el manual por el autor global, por el que es conocido.

acepta la correspondiente obligación a cada uno de los “bona” en el momento de contraer matrimonio.⁷² Y, sin embargo, no son esenciales dichos “bona” en cuanto a su uso y ejecución; de modo que no invalidaría el matrimonio la ausencia, aun culpable, de la prole o de la fidelidad en la vida matrimonial.⁷³

Define los bienes en su aspecto esencial, y concluye después, en aplicaciones existenciales. Así pues, el “bonum prolis” consiste, no en los hijos de hecho engendrados, sino en la “potestas generandi et educandi filios”;⁷⁴ el “bonum fidei”, en la mutua fidelidad; pero no aquella de hecho de la vida matrimonial, sino aquella otra originaria “qua coniuges obtinent ius mutuuum exclusivum in corpus alterius”;⁷⁵ y el “bonum sacramenti”, en la “firmitas seu indissolubilitas”, ya se respete o no en la vida matrimonial, del vínculo conyugal.⁷⁶

De los “bona” así expuestos, es decir, considerados “in suis principiis”, se originan unas aplicaciones para la vida matrimonial, en las que consisten propiamente los “bona in se ipsis consideratis”, o como llama a este aspecto Zalba, “quoad usum et executionem”.⁷⁷

Relación entre los “bona” y los fines

Establece además, una relación especial entre esta obligación derivada de los “bona essentialia” y los fines tradicionales del matrimonio. Así, después de describir el “bonum prolis”, afirma la relación que tiene con el fin primario: relación directa; a la vez que ayuda a lograr el segundo y el tercero.⁷⁸ Por el “bonum fidei” se logra el amor y la mutua ayuda, es decir, el segundo fin; a la vez promueve el primero

⁷² “Haec tria bona sunt essentialia matrimonio, si considerentur quoad obligationem suscipiendam in contractu; ita ut invalide contraheret qui nollet circa ea obligationem suscipere”. M. Zalba, *Theologiae moralis...*, pág. 587.

⁷³ “Essentialia non sunt quoad usum et executionem obligationis susceptae. Sic matrimonium consistere potest sine prole et fide”. M. Zalba, *o. c.*, pág. 587.

⁷⁴ “Bonum prolis est potestas generandi et educandi filios”. M. Zalba, *o. c.*, pág. 587.

⁷⁵ “Bonum fidei est mutua fidelitas, qua coniuges obtinent ius mutuuum et exclusivum in corpus alterius, ita ut perdurante matrimonio, sine adulterio violari non possit”. M. Zalba, *o. c.*, pág. 587.

⁷⁶ “Bonum sacramenti est firmitas seu indissolubilitas, maxime in matrimonio consummato fidelium (S. Agust. *De nupt. et conc.*, cap. 10, n. 11, PL 44,420)”. M. Zalba, *o. c.*, pág. 587.

⁷⁷ Vid. supra nota 73.

⁷⁸ “Bonum prolis est potestas generandi et educandi filios. Refertur ad finem primum, et simul adiuvat tertium, immo et secundum”. M. Zalba, *o. c.*, pág. 587.

y el tercero.⁷⁹ El "bonum sacramenti" influye también, positivamente, en los tres fines, ya que perdida la posibilidad de separación, se consolida la concordia y más fácilmente se aleja toda infidelidad.⁸⁰

Queda claro, según Zalba, que existe una estrecha relación entre los fines y los "bona" del matrimonio.⁸¹ No queda claro, sin embargo, en qué consiste tal relación; la de los dos primeros "bona" con sus respectivos fines parece ser la misma que existe entre los "bona" del matrimonio "in fieri" y del "in facto esse", o en nomenclatura suya, entre la "obligatio suscepta" y el "usus et executio obligationis".

Resumen

Sintetizando el pensamiento de Zalba sobre los "bona" tenemos: a) los verdaderos "bona" del matrimonio son aquellos que lo constituyen, y cuya ausencia lo invalidan; b) la proyección de éstos en la vida matrimonial, es decir, los "bona quoad usum et executionem" se hallan en íntima relación con los fines del matrimonio.

7. ALPHONSUS VAN KOL

Según Van Kol, la doctrina clásica, a partir de san Agustín, sobre los "bona" conecta perfectamente con aquella otra escolástica del fin y propiedades esenciales del matrimonio.⁸² El doble aspecto de los "bona matrimonii": "in se" e "in suis principiis" —común para el análisis de la diversa relación al ser del matrimonio— adquiere en Van Kol una particular modificación. Prefiere para designar tales aspectos los términos "materialiter" y "formaliter".⁸³

⁷⁹ "Per hoc (bonum fidei) habent etiam mutuam amorem et solamen, in quo consistit secundus finis. At simul fides multum promovet primum et tertium. Per adulterium augetur concupiscentia et minuitur amor, adiutorium, educatio prolis". M. Zalba, *o. c.*, pág. 587.

⁸⁰ "Indissolubilitas favet non solum primo et secundo sed etiam tertio fini. Nam sublata spe separationis, facile servatur concordia; data spe alius matrimonii, coniuges ad adulteria ducuntur". M. Zalba, *Theologiae moralis...*, pág. 587.

⁸¹ "Cum triplice fini... relationem habet triplex bonum a S. Augustino assignatum et a Pío XI in Enc. *Casti connubii* explicatum: bonum prolis, fidei, sacramenti". M. Zalba, *o. c.*, pág. 587.

⁸² "Doctrina de finalitate et proprietatibus essentialibus matrimonii cohaeret cum doctrina S. Augustini, recepta quoque in traditione canonica, de tribus bonis substantialibus matrimonii: scil. prolis, fidei et sacramenti". A. Van Kol, *Theologia moralis*, II (Barcinonae 1968), pág. 442.

⁸³ "Bonum prolis, si in se consideratur seu, ut aiunt, materialiter sumitur... Bonum prolis formaliter sumptum, seu in suis principiis...". A. Van Kol, *o. c.*,

Los “bona matrimonii formaliter sumpta”

Veamos primero los “bona formaliter sumpta” que pertenecen a la esencia del matrimonio; y, a continuación, el contenido en su otra acepción: “materialiter sumpta”.

El “bonum prolis”, como elemento constitutivo del matrimonio consiste en la potestad, facultad o derecho a realizar el acto conyugal, a engendrar y a cuidar de la prole, junto a la obligación correspondiente a tal derecho por parte del otro cónyuge.⁸⁴

El “bonum fidei” y el “bonum sacramenti” en su acepción formal se identifican con las propiedades esenciales: el “bonum fidei” es lo mismo que la “unitas” del matrimonio, que como tal pertenece a su esencia;⁸⁵ y el “bonum sacramenti” significa, no la índole sacramental del matrimonio cristiano, sino la “indissolubilitas” de todo matrimonio.⁸⁶

Los “bona matrimonii materialiter sumpta”

El “bonum prolis” en su acepción material comprende todo el proceso biológico, físico, psicológico y espiritual de los hijos.⁸⁷ Entendido así, y no en su sentido formal,⁸⁸ el “bonum prolis” se identifica con la

pág. 442. Indicada esta igualdad de significación al exponer el primer bien, usa sin más tales expresiones en la descripción de los otros: vid. notas siguientes.

⁸⁴ “Bonum prolis formaliter sumptum, seu in suis principiis significat: potestatem, facultatem seu ius peragendi actum coniugalem naturalem, generandi et conservandi prolem, necnon relativam obligationem in coniugibus. Bonum prolis sic sumptum non pertinet ad finem matrimonii, sed ad elementa constitutiva ipsius matrimonii”. A. Van Kol, *Theologia moralis*, pág. 442.

⁸⁵ “Pariter bonum fidei aut materialiter aut formaliter sumi potest... Formaliter idem est atque unitas matrimonii sicque ad substantiam matrimonii pertinet”. A. Van Kol, *o. c.*, pág. 443.

⁸⁶ “Bonum sacramenti non significat indolem sacramentalem baptizatorum, sed indissolubilitatem omnis matrimonii”. Que se refiere a su acepción formal queda claro por todo lo que sigue a continuación: “Hic quidem aspectus materialis ab aspectu formali distingui non solet, cum indissolubilitas tantummodo consideretur ut ‘principium’, non autem ut norma agendi pro coniugibus. Potest tamen, et forte rectius, etiam indissolubilitas considerari ut norma, ... iamvero huius normae observantia est perpetua materialiter sumpta”. A. Van Kol, *Theologia moralis*, pág. 443.

⁸⁷ “Bonum prolis si in se consideratur seu, ut aiunt, materialiter sumitur, comprehendit: actum coniugalem naturali modo peractum de facto, conceptionem, nativitatem, in vita conservationem prolis, necnon eiusdem educationem phisicam et spiritualem”. A. Van Kol, *o. c.*, pág. 442.

⁸⁸ “Bonum prolis sic (formaliter) sumptum non pertinet ad finem matrimonii”. A. Van Kol, *o. c.*, pág. 442. Y más adelante: “Itaque bonum prolis, ut bonum substantiale matrimonii, non refertur ad prolem in se, sed ad vinculum inter proles (será: coniuges!) existens”. A. Van Kol, *o. c.*, pág. 443.

prole como fin del matrimonio.⁸⁹ El matrimonio se ordena natural e intrínsecamente a la prole, pero ésta no le constituye formalmente.⁹⁰

El "bonum fidei", en este mismo aspecto material es la observancia de la fidelidad matrimonial.⁹¹ No es tampoco elemento constitutivo del matrimonio, sino exigencia del deber de justicia contraído,⁹² corolario necesario del aspecto formal del "bonum fidei".

Finalmente el "bonum sacramenti", en su aspecto material, es la observancia de la indisolubilidad; es decir, la perpetua unión conyugal como hecho social,⁹³ a la que se opone todo divorcio, atentado de segundo vínculo y la misma separación de los cónyuges.⁹⁴

Resumen

No está exenta de dificultades la exposición que hace Van Kol. Como líneas maestras están: a) La diferencia entre los "bona formaliter", que son inseparables y constituyen el ser del matrimonio;⁹⁵ y los "bona materialiter" que son las necesarias consecuencias, en la vida matrimonial, de aquellos principios constitutivos.

b) Lleva esta misma diferencia al "bonum sacramenti", en el que la mayoría de los tratadistas detienen este aspecto diferencial: una cosa es la indisolubilidad como propiedad esencial, y otra, corresponder

⁸⁹ "Bonum prolis sic (materialiter) sumptum non pertinet ad matrimonium seu vinculum inter coniuges existens, sed ad eius finem procreativum". A. Van Kol, *o. c.*, pág. 442.

⁹⁰ "Matrimonium quidem ad hoc institutum est, ut de facto et reapse genus humanum conservetur et propagetur; sed generatio, conservatio et propagatio ipsae matrimonium non constituunt. Non ideo vir et mulier sunt maritus et uxor quia de facto prolem gignunt, neque ideo coniuges esse desinunt quia de facto prolem non procreant". A. Van Kol, *Theologia moralis*, pág. 442.

⁹¹ "Materialiter (bonum fidei) est observatio fidelitatis coniugalís, ita ut coniuges de facto cum aliis non coeant neque comparti id concedant". A. Van Kol, *o. c.*, pág. 443.

⁹² "Sic autem (materialiter) non est elementum constitutivum vinculi coniugalís, sed executio iuris et observantia obligationis iustitiae". A. Van Kol, *o. c.*, pág. 443.

⁹³ "Potest tamen, et forte rectius, etiam indissolubilitas considerari ut norma, ... iamvero huius normae observantia est perpetuitas materialiter sumpta". A. Van Kol, *o. c.*, pág. 443.

⁹⁴ "Quae (indissolubilitas ut norma) sc. prohibet divortium et attentionem secundi vinculi successivi, necnon interruptionem temporariam exsecutionis obligationum coniugalium". A. Van Kol, *o. c.*, pág. 443.

⁹⁵ "Concluditur: Tria bona ut principia sunt inseparabilia. Simul sumpta sunt ipsum ius in corpus quod est unicum, atque ius unicum quod est perpetuum". A. Van Kol, *Theologia moralis*, pág. 443.

en la vida a sus exigencias sociales: permanecer unidos, no atentar el divorcio y otras uniones matrimoniales mientras viva el propio consorte.

c) Sin embargo, con el cambio introducido del “in se” e “in suis principiis” —clásicos de la terminología teológica— por el “materialiter” y “formaliter”, introduce, a nuestro parecer, un error de consideración. Con la falacia de que la prole de hecho no es necesaria para la validez y estabilidad del matrimonio, desplaza —contra toda la enseñanza del Magisterio y la teología— el fin principal del matrimonio, desde el plano esencial —“intentio prolis”— al plano existencial.⁹⁶

d) Según esto, aunque para Van Kol el “bonum prolis”, en su aspecto “formaliter”, sigue siendo elemento constitutivo del matrimonio, éste —según él— no comprende la procreación y la educación como fin intrínseco. Identifica de hecho el fin intrínseco del matrimonio con el aspecto “materialiter” de “bonum prolis”.⁹⁷ Así pues, se niega como constitutivo del matrimonio un “finis operis”. No será, lógicamente, extraño que según este autor, para la bondad en el uso de tal institución, no se requiera un “finis operantis” concorde con tal finalidad intrínseca de la procreación y educación.

e) Guarda, además, silencio sobre cuestiones de sumo interés en el tema, v. gr.: cómo reflejan los “bona” la diferencia del matrimonio cristiano y el matrimonio entre infieles; cuál es la raíz de significación del “bonum sacramenti”; es decir, por qué el “bonum sacramenti” consiste en la indisolubilidad. Si a esta segunda cuestión responde con aquella frase de que el “bonum sacramenti” no significa la índole sacramental del matrimonio de los bautizados, sino la indisolubilidad de todo matrimonio,⁹⁸ además de prescindir de toda la tradición, que ve en la unión indisoluble entre Cristo y la Iglesia, signficada por el matrimonio, la raíz de su indisolubilidad, respondería negativamente a la primera cuestión, es decir, vendría a indicar que en los “bona matrimonii” no se refleja la diferencia de matrimonio natural y sacramental.

⁹⁶ “Itaque bonum prolis, ut bonum substantiale matrimonii non refertur ad prolem in se, sed ad vinculum inter proles (coniuges!) existens”. A. Van Kol, *Theologia moralis*, pág. 443.

⁹⁷ “Bonum prolis sic (materialiter) sumptum... pertinet ad eius (matrimonii) finem procreativum”. A. Van Kol, *o. c.*, pág. 442.

⁹⁸ “Bonum sacramenti non significat indolem sacramentalem baptizatorum, sed indissolubilitatem omnis matrimonii”. A. Van Kol, *Theologia moralis*, pág. 443.

8. OTROS AUTORES

Otros distintos autores tratan el tema de los "bona" de modo muy conciso, o evitan la terminología clásica —cargada de rigor científico—, sustituyéndola por el concepto de leyes intrínsecas institucionales. Muchos otros desconocen el tema. Y, por lo general, en los manuales de teología dogmática la presentación de los "bona" es materia insólita.

Exposición breve e incompleta

Eduardo Genicot trata el tema de los "bona" y define cada uno de ellos, en orden a indicar las condiciones que, por oponerse a su esencia, invalidan el matrimonio, ya que vician el consentimiento.⁹⁹

Al "bonum prolis", que se dirige a la procreación y al necesario cuidado físico de los niños, se opondría en su esencia toda condición de onanismo, de aborto, etc.¹⁰⁰ El "bonum fidei" implica la mutua fidelidad que se prometen los esposos, tanto en la aceptación mutua como en la ajena exclusión, en el ejercicio de la vida íntima matrimonial. Las condiciones que repugnan a la esencia de este bien son: excluir al consorte de la potestad sobre el propio cuerpo, e imponerle la condición obligada de prostituirse.¹⁰¹

El "bonum sacramenti" pide una sociedad individual de vida; y se llama con tal nombre, porque tal exigencia se observa mejor entre los cristianos, por la dignidad de este sacramento. La condición que invalida el matrimonio por oponerse a este bien, es la cláusula condicionante sobre la disolución del vínculo matrimonial.¹⁰²

⁹⁹ "Quaedam conditiones reputandae sint substantiae matrimonii contrariae, cernitur ex ipsa definitione matrimonii. Ea sunt quibus tollitur quodlibet e tribus bonis coniugii, vid. bonum prolis, fidei vel sacramenti". E. Genicot, *Institutiones theologiae moralis*, II (Brugis 1964), pág. 427.

¹⁰⁰ "Bonum prolis spectat procreationem et primam curam phisicam infantium: huic repugnant conditiones de semine extra vas emittendo, de abortu procurando, etc.". E. Genicot, *o. c.*, pág. 427.

¹⁰¹ "Bonum fidei consistit in mutua fidelitate quam coniux uterque alteri servare tenetur, tum reddito debito coniugali, tum vitata commixtione cum tertio: huic repugnant conditiones quibus excludatur mutua potestas in corpus alterius, vel imponatur obligatio se aliis pro quaestu prostituendi". E. Genicot, *o. c.*, págs. 427 s.

¹⁰² "Bonum sacramenti poscit individuum vitae societatem, et hoc nomine vocatur, quia strictius servandum est inter fideles ob sacramenti proprie dicti dignitatem: huic repugnat conditio solvendi matrimonialis vinculi". E. Genicot, *Institutiones...*, pág. 428.

Otto Schilling identifica los bienes con los fines. Por ello, en el matrimonio cristiano, además de los bienes y fines de todo matrimonio, agrega el “sacramentum”, bien y fin específico.¹⁰³

Cuestión diluida o desconocida

Bernard Häring habla de los llamados “bona matrimonii in suis principiis”, que afectan a la misma esencia del matrimonio, como de leyes intrínsecas y constitucionales.¹⁰⁴ Más tarde, hablando de la vida matrimonial alude a ellos como “bienes esenciales del matrimonio”.¹⁰⁵

Lanza-Palazzini no hablan expresamente de los “bona”, pero hacen algunas afirmaciones que responden a tal esquema, y nos interesa resaltar: el matrimonio como institución natural goza de indisolubilidad intrínseca.¹⁰⁶ Esta misma institución natural es sagrada, en cuanto que es signo —en sentido amplio— de algo sagrado; elevada a sacramento lo es en sentido estricto.¹⁰⁷ En el matrimonio cristiano —siguen afirmando— todo el “officium naturae” es elevado e iluminado por el misterio de la unión de Cristo y la Iglesia.¹⁰⁸

Otros varios tratadistas de Teología moral no tocan el tema: Aertnys,¹⁰⁹ Ubach,¹¹⁰ Tanquerey,¹¹¹ y el mismo Vermeersch.¹¹²

¹⁰³ “Accedit finis matrimonii inter fideles initi, significatio videlicet rationis inter Christum et Ecclesiam intercedentis, et sic sacramentum ponitur in bonis matrimonii”. O. Schilling, *Theologia moralis*, II (Rotemburgi 1940), págs. 597 s.

¹⁰⁴ B. Häring, *La ley de Cristo*, II (Barcelona 1964), págs. 282 s.

¹⁰⁵ B. Häring, *o. c.*, pág. 304.

¹⁰⁶ “Todo matrimonio válidamente contraído goza de indisolubilidad intrínseca. Esto es válido también si se considera el contrato matrimonial no elevado a la dignidad de sacramento (Sylabus, prop. 67)”. A. Lanza - P. Palazzini, *Principios de teología moral. III. Sacramentos y vida sacramental* (Madrid 1958), pág. 486.

¹⁰⁷ “El matrimonio es sagrado en cuanto señal de algo sagrado o sacramento en sentido amplio... en virtud de su misma institución, el matrimonio significa... la unión del Verbo con la naturaleza humana...; expresa además, la unión de Cristo con la Iglesia. Con la elevación a sacramento, el matrimonio se convierte en una cosa sagrada en sentido estricto y causa de la gracia ‘ex opere operato’”. En una nota se produce en sentido estricto y causa de la gracia ‘ex opere operato’”. A. Lanza - P. Palazzini, *o. c.*, pág. 447.

¹⁰⁸ “La elevación del matrimonio a la dignidad de sacramento, ... transfirió al orden sobrenatural el ‘officium naturae’, y lo colocó bajo la unión de Cristo con la Iglesia”. A. Lanza - P. Palazzini, *o. c.*, pág. 501.

¹⁰⁹ I. Aertnys - C. Damen, *Theologia moralis secundum doctrinam S. Alphonsi de Ligorio Doctoris Ecclesiae* (Italy 1965).

¹¹⁰ J. Ubach, *Compendium theologiae moralis* (Friburgi 1927).

¹¹¹ A. Tanquerey, *Synopsis theologiae moralis et pastoralis* (Romae 1925).

¹¹² A. Vermeersch, *Theologiae moralis principia, responsa, concilia* (Romae 1948).

Los tratados de Teología dogmática

En Teología dogmática es poco frecuente el planteamiento de los "bona matrimonii". Sin embargo, cuando sucede, la exposición suele ser escueta y coincidente: al matrimonio "ut officium naturae" pertenecen el "bonum prolis" y el "bonum fidei",¹¹³ a los que suelen añadir como tercero el "remedium concupiscentiae",¹¹⁴ si bien puede considerarse incluido en el "bonum fidei".¹¹⁵

El "bonum sacramenti" es propio y específico del matrimonio cristiano;¹¹⁶ e indica, además de la indisolubilidad, la gracia sacramental.¹¹⁷

9. SÍNTESIS DE LOS TEÓLOGOS MORALISTAS

La Teología moral, fuera de las lagunas de algunos tratadistas, recoge con bastante fidelidad la doctrina de san Agustín y de santo Tomás sobre los "bona matrimonii".

Son varios los autores que distinguen un diverso plano en los "bona" del matrimonio natural y del matrimonio cristiano. Distinción ésta, que no consiste en la diferencia material de contenido, sino en la mayor perfección con que se realizan en el matrimonio cristiano,¹¹⁸ o en la

¹¹³ "Triplex est bonum internum matrimonii ut officii naturalis. Bonum primum est generatio et educatio filiorum, verbo: bonum prolis... Bonum alterum matrimonio proprium est amicabile societas coniugum (vel bonum fidei), comprehendens mutuam amorem, mutuam obsequium et auxilium". L. Lercher, *Institutiones theologiae dogmaticae*, IV/2 (Oeniponte 1950), pág. 331; "Haec autem (bonum prolis, fidei et remedium concupiscentiae) sunt bona, quae matrimonio naturaliter insunt". C. Pesch, *Praelectiones dogmaticae. De sacramentis secunda pars. VII. De matrimonio* (Friburgi 1920), pág. 348.

¹¹⁴ "Supposita statu naturae lapsae vel naturae purae accedit tertium bonum: remedium concupiscentiae". L. Lercher, *Institutiones...*, pág. 331.

¹¹⁵ "Fides formaliter dicit societatem amicalem ad mutuam coniugum perfectionem, causaliter remedium concupiscentiae; eo enim quod coniuges fidelitatem servant in castitate matrimoniali, fides praebet remedium concupiscentiae". L. Lercher, *o. c.*, pág. 332.

¹¹⁶ "Matrimonium a Christo ad dignitatem sacramenti evectum est, et sic ad tria bona praedicta in nostra oeconomiae ordine accedit quartum: bonum sacramenti, quo coniuges accipiunt gratias ad sancte implenda officia suscepta". L. Lercher, *o. c.*, pág. 332; "Praeterea vero in ordine supernaturali accedit bonum sacramenti". C. Pesch, *o. c.*, pág. 348.

¹¹⁷ "Sacramentum dicit indissolubilitatem et (saltem post S. Augustinum) gratiae efficaciam". L. Lercher, *o. c.*, pág. 332.

¹¹⁸ "Quae quidem tria bona in quolibet matrimonio adesse oportet; ergo etiam in matrimonio legitimo infidelium. Sunt tamen multo perfectione modo in matrimonio christianorum". D. M. Prümmer, *Manuale theologiae moralis*, III,

nueva razón formal por la que aquellos contenidos, propios de los “bona” del matrimonio “in officium naturae”, son exigidos, en el matrimonio cristiano y elevados al orden de la gracia.¹¹⁹ El fundamento último de esta distinción y mayor perfección radica en el “bonum sacramenti” cristiano,¹²⁰ fruto inmediato del mismo sacramento.¹²¹

La distinción que hace santo Tomás de los “bona in se” e “in suis principiis”, para responder al diverso orden de primacía de los bienes, se hace clásica en estos tratadistas para examinar los elementos esenciales constitutivos del matrimonio, y aquellos otros que, aun requeridos por éstos, pertenecen a la vida conyugal y, por tanto, su ausencia no invalida el matrimonio una vez constituido.¹²²

Pero, mientras santo Tomás y la mayoría de estos tratadistas sólo aplican tal distinción al “bonum prolis” y al “bonum fidei”, Noldin y

pág. 498; “Praedicta bona, licet in omni matrimonio adesse debeant, multo tamen perfectiore modo sunt in matrimonio christiano, ut luculenter patet ex enc. Pio XI *Casti connubii*”. B. H. Merkelbach, *Summa theologiae moralis*, III, pág. 782.

¹¹⁹ “Sacramentum: idem est ac indivisibilitas seu indivisio matrimonii: in matrimonio enim, in quantum est sacramentum, et coniunctionem significat Christi et Ecclesiae, indivisibilitas seu indivisio requiritur ... ad sacramentum spectat etiam unitas, ita ut sit una unius... Ad sacramentum ergo pertinet etiam proles”. I. Bucceroni, *Casus conscientiae*, II, pág. 254.

¹²⁰ “Bonum sacramenti... competit etiam matrimonio infidelium, licet validior sit firmitas in matrimonio sacramentali fidelium”. B. H. Merkelbach, *o. c.*, pág. 780.

¹²¹ “Bonum sacramenti est et gratia sacramentalis matrimonii christiani et praesertim vinculum indissolubile, quod quidem strictius est in matrimonio christiano quam in matrimonio paganorum”. D. M. Prümmer, *o. c.*, pág. 501; “Indissolubilitatem matrimonium natura sua quidem habet, quia tamen per sacramentum ea confirmatur, bonum sacramenti dici solet”. H. Noldin, *Summa theologiae moralis*, pág. 575.

¹²² “Haec tria bona matrimonii essentialia... hoc modo sunt: bonum prolis, quatenus consistit tum in obligatione ita utendi matrimonio, ut proles generari possit, tum in obligatione prolem suceptam conservandi atque educandi; bonum fidei, quatenus consistit in obligatione...” H. Noldin, *o. c.*, pág. 575; “... proles et fides, si considerentur in seipsis, pertinent ad usum matrimonii et deficere possunt. At si proles et fides considerentur secundum quod sunt in suis principiis, ut pro prole accipiatur intentio prolis, et pro fide debitum servandi fidem, sic sunt essentialia ita quod sine iis matrimonium esse non potest”. B. H. Merkelbach, *o. c.*, pág. 780; “Haec tria sunt essentialia matrimonio, si considerentur quoad obligationem suceptam in contractu; ita ut invalide contraheret qui nollet circa ea obligationem suscipere; essentialia non sunt quoad usum et executionem obligationis suceptae”. M. Zalba, *Theologia moralis*, III, pág. 587; “Bonum prolis, si in se consideratur... non pertinet ad matrimonium seu vinculum inter coniuges existens... Bonum prolis formaliter sumptum, seu in suis principiis... pertinet ad elementa constitutiva ipsius matrimonii”. A. Van Kol, *Theologia moralis*, II, pág. 442.

Van Kol la refieren también al "bonum sacramenti", distinguiendo la indisolubilidad como obligación que aceptaron y a la que se comprometieron los esposos en el "fieri" del matrimonio, elemento esencial, de la posible separación de hecho en la vida matrimonial, que no afecta sino a la ejecución y ejercicio de tal bien.¹²³

Repiten la doctrina de san Agustín y santo Tomás, según la cual estos tres bienes que cohonestan el matrimonio son bienes constitutivos,¹²⁴ y no causas extrínsecas y accidentales de su bondad.¹²⁵ Precisan además, que la doctrina del fin y propiedades esenciales del matrimonio entronca perfectamente con la doctrina agustiniana de los "bona".¹²⁶ De modo que, al "bonum prolis" corresponde el fin intrínseco del matrimonio;¹²⁷ y al "bonum fidei" y al "bonum sacramenti" corresponden

¹²³ "Bonum sacramenti, quod in inseparabilitate coniugum consistit... Essentialia autem hoc modo sunt: bonum prolis...; bonum sacramenti, quatenus consistit in indissolubili vinculo matrimoniali". H. Noldin, *o. c.*, pág. 575; "Hic (bonum sacramenti) quidem aspectus materialis ab aspectu formali distingui non solet, cum indissolubilitas tantummodo consideretur ut 'principium', non autem ut norma agendi pro coniugibus. Potest tamen, et forte rectius, etiam indissolubilitas considerari ut norma, quae sc. prohibet divortium et attentionem secundum vinculi successivi, necnon interruptionem temporariam executionis obligationum coniugalium: iamvero huius normae observantia est perpetuitas materialiter sumpta". A. Van Kol, *o. c.*, pág. 443.

¹²⁴ "Haec tria bona matrimonii essentialia sunt, quae scilicet ad matrimonii essentiam pertinent, ita ut sine illis matrimonium haberi non possit". H. Noldin, *o. c.*, pág. 575; Porro ex omnium catholicorum doctorum, et praesertim Angelici Doctoris, sententia tria sunt, et non nisi tria sunt, proles, fides, bonum sacramenti; ita ut sine ipsis matrimonium haberi non possit, eaque omnia et sola requirantur et sufficiant, ut matrimonium habeatur". I. Bucceroni, *o. c.*, pág. 253; "Sunt tria bona matrimonii intrinseca, quae recensentur a S. Augustino, *de bono coni.*, cap. 24, n. 32 (PL 40,394): 'Haec omnia bona sunt, propter quae nuptiae bonae sunt; proles, fides, sacramentum'. Quae doctrina communiter a Scholasticis fuit recepta et a Conc. Flor. adoptata". B. H. Merkelbach, *o. c.*, pág. 779.

¹²⁵ "Haec tamen bona non sunt causa extrinseca, per accidens ex parte agentis excusans aliquid quod secus esset malum, sed sunt de 'ratione matrimonii', quod ex parte actus honestatur ab iis sibi intrinsecis, 'quasi causantibus in ipso honestatem quae ei secundum se competit', ut ait S. Thomas, *Suppl.*, q. 49, a. 1 ad 2". B. H. Merkelbach, *o. c.*, pág. 782.

¹²⁶ "Doctrina de finalitate et de proprietatibus essentialibus matrimonii cohaeret cum doctrina S. Augustini, recepta quoque in traditione canonica, de tribus bonis substantialibus matrimonii: sc. prolis, fidei et sacramenti". A. Van Kol, *o. c.*, pág. 442.

¹²⁷ "Bonum prolis est proximus finis matrimonii; unde matrimonium est ab initio nullum, si a contrahentibus excluditur ius ad generationem prolis, vel etiam si copula carnali exercetur quidem, sed cum explicita stipulatione, ut generatio prolis vitetur". D. M. Prümmer, *o. c.*, pág. 499; "Bonum prolis, est potestas generandi et educandi filios. Refertur ad finem primum". M. Zalba, *o. c.*, pág. 587.

respectivamente, las dos propiedades esenciales: unidad e indisolubilidad.¹²⁸

II. LOS “BONA MATRIMONII” EN EL DERECHO CANÓNICO

1. ANÁLISIS DE LOS TRATADOS DE DERECHO CANÓNICO

Para completar la panorámica de los “bona matrimonii” en los actuales tratadistas, analizaremos, en este último apartado los tratados de los canonistas. Aunque, en apariencia, el tema es más propio de éstos que de los teólogos moralistas, veremos que lo reducen a determinar los elementos constitutivos de la validez, o invalidez —por ausencia—, del matrimonio.

ALOISIUS DE SMET

De Smet considera los tres bienes como esenciales al matrimonio cristiano.¹²⁹ Dos, “proles” y “fides”, propios del matrimonio en el orden de la naturaleza; ¹³⁰ el tercero, el “bonum sacramenti”, en el orden de la gracia, por cuanto como sacramento fortalece la indisolubilidad natural.¹³¹

¹²⁸ “Pariter bonum fidei aut materialiter aut formaliter sumi potest. Materialiter est observatio fidelitatis coniugalís, ita ut coniuges de facto cum aliis non coeant neque comparti id concedant; sic autem non est elementum constitutum vinculi coniugalís, sed executio iuris et observantia obligationis iustitiae. Formaliter idem est atque unitas matrimonii sicque ad substantiam matrimonii pertinet”. A. Van Kol, *o. c.*, pág. 443; “Hinc soluta manet obiectio, quae fieri posset quoad unitatem matrimonii, quae et ipsa est de ratione matrimonii, et nihilominus quartum matrimonii essentialiter bonum non constituit. Includitur in fide et in sacramento”. I. Bucceroni, *o. c.*, pág. 255; “Sacramentum: idem est ac indissolubilitas seu indivisio matrimonii”. I. Bucceroni, *o. c.*, pág. 254; “Bonum sacramenti... significat... indissolubilitatem omnis matrimonii”. A. Van Kol, *o. c.*, pág. 443.

¹²⁹ “Quae essentialiter constituunt matrimonium christianum ad tria reduci queunt”. A. de Smet, *Tractatus theologico-canonicus de sponsalibus et matrimonio* (Brugis 1927), pág. 322.

¹³⁰ “Duo nempe quae spectant matrimonium uti est in officium naturae, ordinatio scilicet ad prolem generandam et educandam, ac in ea nitens mutua maris et feminae obligatio ad mutuam exclusive coniugalem fidelitatem”. A. de Smet, *o. c.*, pág. 322.

¹³¹ “Unum quod spectat matrimonium quatenus est sacramentum, sacramentalis nempe dignitas cum vinculi indissolubilitate... peculiare titulo et maiori

Reconoce, sin embargo, que con frecuencia por el "bonum sacramenti" los autores designan la indisolubilidad natural de todo matrimonio; ¹³² pero para él, este tercer "bonum", en el matrimonio cristiano, es la dignidad sobrenatural a la que es elevado por el sacramento. ¹³³

PETRUS CARD. GASPARRI

Gasparri describe primero las propiedades esenciales del matrimonio: unidad e indisolubilidad, para aplicar luego a cada una de ellas el correspondiente concepto de "bonum fidei" y "bonum sacramenti" respectivamente. ¹³⁴ En este último, distingue el diverso grado de perfección en la indisolubilidad, ya se trate de matrimonio de infieles o de matrimonio cristiano. ¹³⁵ Unido a estos dos bienes aparece el tercero: el "bonum proles", es decir, el derecho de recibir y educar a los propios hijos. ¹³⁶

FRANCISCO XAV. WERNZ

Wernz pone en estrecha relación los bienes y los fines del matrimonio. ¹³⁷ Cada uno de aquéllos favorece, más o menos directamente, a uno de los fines y concomitantemente a los demás. Así el "bonum

firmitate consequi sacramenti dignitatem". A. de Smet, *Tractatus theologico-canonicus...*, pág. 322.

¹³² "Bonum sacramenti, apud SS. Patres et plerosque antiquiores Doctores spectat indissolubilitatem vinculi (apud christianos strictiorem) potius quam dignitatem sacramentalem; et sic occurrit illud dictum apud illos qui nondum expresse agnoscunt sacramentalitatem matrimonii". A. de Smet, *o. c.*, pág. 322.

¹³³ "Vocantur bona matrimonii in quantum considerantur sub hoc respectu quod honestum reddunt matrimonium eiusque actum... Supernaturali autem sanctitate ornatur ex accedente sacramentali dignitate". A. de Smet, *o. c.*, pág. 322.

¹³⁴ "Proprietates essentielles matrimonii sunt unitas et perpetuitas seu indissolubilitas, prouti ex data definitione satis apparet, quibus accessit ratio sacramenti latu sensu inter infideles, sensu stricto inter fideles. Indissolubilitatem theologi appellari solent bonum sacramenti... Unitatem dicunt bonum fidei". P. Card. Gasparri, *Tractatus canonicus de matrimonio* (Romae 1932), pág. 18.

¹³⁵ "Indissolubilitatem theologi appellari solent bonum sacramenti, quia, licet aliqua firmitas competat etiam matrimonio infidelium, tamen maior est in matrimonio christiano propter rationem veri sacramenti". P. Card. Gasparri, *o. c.*, pág. 18.

¹³⁶ "His duobus bonis addunt bonum proles, quod est potestas suscipiendi et educandi prolem, eiusque susceptio et recta educatio". P. Card. Gasparri, *o. c.*, pág. 19.

¹³⁷ "Cum finibus et proprietatibus matrimonii relationem habent tria bona

prolis” está en perfecta relación con el fin primario,¹³⁸ y el “bonum fidei” promueve la mutua ayuda entre los esposos.¹³⁹

En el matrimonio cristiano el “bonum sacramenti” comporta una mayor firmeza del vínculo, en razón de su sagrada significación sacramental;¹⁴⁰ pero lo que más nos interesa de Wernz es la distinción que —en su análisis sobre los “bona”— se detecta entre indisolubilidad y “bonum sacramenti”. Los bienes del matrimonio “in officium naturae”, es decir, la “proles” y la “fides” son más necesarios que el “sacramentum”, porque aquéllos pertenecen a la naturaleza y éste a la gracia; pero el “bonum sacramenti” es más digno por ser de rango superior.¹⁴¹

Ahora bien, la indisolubilidad como propiedad esencial del matrimonio, incluida en el “bonum sacramenti”, no pertenece sólo al plano de la gracia, ya que tiene su raíz en el mismo matrimonio natural, y es tan esencial, y más, que los “bona prolis et fidei”.¹⁴²

¹³⁸ “Bonum prolis quod consistit in potestate generandi et educandi prolem. Quod bonum evidenter refertur ad primum finem matrimonii simulque ordinatur ad tertium, immo etiam ad secundum finem nuptiarum”. F. X. Wernz, *Ius canonicum*, pág. 78.

¹³⁹ “Bonum fidelitatis, quod coniuges inprimis obtinent mutuum et exclusivum ius in corpus, ut vinculo matrimonii perdurante absque adulterio neque novum matrimonium attentare neque cum alia persona rem habere possint. Praeterea illud importat, ut coniuges sese sancto amore prosequantur, sibi que mutuum praestent adiutorium et solamen, in quo reperitur secundus finis matrimonii. At dubitare nequit, quin bonum fidelitatis multum quoque promoveat primum et tertium finem matrimonii”. F. X. Wernz, *o. c.*, pág. 78.

¹⁴⁰ “Bonum sacramenti non solum habetur in firmitate vinculi, quae vel ipsi matrimonio infidelium competit, sed in illa singulari et maxima indissolubilitate matrimonio christianorum propria propter perfectam rationem sacramenti in nova lege”. F. X. Wernz, *o. c.*, pág. 78. Este texto ha sido reelaborado en posteriores ediciones: “Bonum sacramenti... sed in fidelibus ob rationem veri sacramenti est maior, maxima autem indissolubilitas in matrimonio christianorum habetur propter perfectiorem rationem sacramenti seu sacrae significationis in eo agnitam”. F. X. Wernz - P. Vidal, *Ius canonicum. V. Ius matrimoniale* (Romae 1946), 3.^a ed., págs. 35 s.

¹⁴¹ “Ex hisce tribus bonis substantialibus evidenter ratione dignitatis primum locum occupat bonum sacramenti; est enim in ordine supernaturali gratiae; bona autem prolis et fidei pertinent ad matrimonium in officium naturae. At cum ea, quae spectant ad naturam, magis essentialia sint quam gratia, ideo bona prolis et fidei matrimonio magis essentialia sunt quam sacramentum”. F. X. Wernz, *Ius canonicum. V. Ius matrimoniale* (Romae 1904), 1.^a ed., pág. 79.

¹⁴² “Bonum indissolubilitatis adeo essentialia est, ut si quis etiam solummodo interne intendat celebrare matrimonium ad tempus et dissolubile, non contraheret verum validumque matrimonium. Quare intentio contraria indissolubilitati matrimonii quam maxime est contraria valori contractus matrimonialis. Etiam ut docet S. Thomas I. c. (i. e. *Suppl.*, q. 49, a. 3): ‘Matrimonium nunquam invenitur sine inseparabilitate, invenitur autem sine fide et prole, quia

Esta aparente contradicción es debida al heterogéneo contenido del "bonum sacramenti": un elemento que pertenece a la misma esencia del matrimonio natural, y el simbolismo propio del sacramento, de orden sobrenatural que eleva y fortalece la indisolubilidad, pero no se identifica con ella.¹⁴³

IOANNES CHELODI

Chelodi subraya también la estrecha unión existente entre los "bona", y los fines y propiedades; pero no se detiene en indicarlás.¹⁴⁴ Se limita a definir los "bona" en su aspecto formal, en el que son, por tanto, esenciales;¹⁴⁵ y cuya ausencia invalida el compromiso matrimonial.¹⁴⁶ Según este autor se identifican la indisolubilidad y el "bonum sacramenti".¹⁴⁷

MATTEUS CONTE A CORONATA

Conte a Coronata se refiere a los "bona matrimonii" cuando trata del matrimonio inválido por simulación parcial.¹⁴⁸ Cada uno de los bienes esenciales: "bonum proles, fidei et sacramenti" es destruido, y por tanto viciado el matrimonio, si por positiva voluntad de al menos uno de los contrayentes, se excluye el derecho al acto conyugal adecuado

esse rei non dependet ab uso suo, et secundum hoc sacramentum (bonum indissolubilitatis) est essentialius matrimonio quam fides et proles". F. X. Wernz, *Ius canonicum*, pág. 79.

¹⁴³ Este modo de ver los bienes es recogido por Bernardez Cantón, que cita textualmente a Wernz - Vidal. Cf. A. Bernardez Cantón, *Curso de derecho matrimonial canónico* (Madrid 1966), pág. 48.

¹⁴⁴ "Cum finibus et proprietatibus artam habent relationem tria eiusdem bona". I. Chelodi, *Ius canonicum de matrimonio et de iudiciis matrimonialibus* (Vincenzae 1947), pág. 5.

¹⁴⁵ "Bonum proles, i. e. potestas suscipiendi et educandi filios; bonum fidei, quo coniux obtinet ius exclusivum ad officia coniugalia alterius partis; bonum sacramenti, quod est ipsa indissolubilitas". I. Chelodi, *o. c.*, pág. 5.

¹⁴⁶ "Quae bona ista sunt essentialia, ut qui circa ea obligationem nolit suscipere, invalide contrahat". I. Chelodi, *Ius canonicum...*, pág. 5.

¹⁴⁷ "Bonum sacramenti, quod est ipsa indissolubilitas". I. Chelodi, *o. c.*, pág. 5.

¹⁴⁸ "De variis speciebus simulationis partialis". M. Conte a Coronata, *Compendium iuris canonici. III. De sacramentis* (Romae 1949), pág. 618.

para la generación,¹⁴⁹ o a la unidad del vínculo matrimonial,¹⁵⁰ o a su indisolubilidad.¹⁵¹

FELIX M. CAPELLO

Capello define los “bona” de modo general e indeterminado, sin atender al “in fieri”, o al “in facto esse” del matrimonio; ¹⁵² pero cuando se plantea la cuestión de si pertenecen, o no, a la esencia del matrimonio, ¹⁵³ acude a la distinción clásica del “in suis principiis” y el “in se ipsis”, que él llama “bona in se” y el “usus atque exsecutio” respectivamente: ¹⁵⁴: son esenciales en cuanto a la entrega y aceptación de los derechos y deberes, pero no en cuanto a su uso y ejecución.

¹⁴⁹ “Specialiter notanda de simulatione ob exclusum bonum prolis. (...) Si alterutra pars positivo voluntatis actu excludat omne ius ad actum coniugalem de se aptum ad prolis generationem”. M. Conte a Coronata, *o. c.*, pág. 618.

¹⁵⁰ “Speciatim notanda de simulatione ob exclusum bonum fidei. Qui matrimonium contrahens, actu positivo voluntatis, quanvis vere contrahere velit, excludit unitatem vinculi matrimonialis seu bonum fidei simulationem partialem committit et invalidum ponit consensum atque consequenter invalidum matrimonium init, quia ius ad partes mutuo consensu tradere et acceptare debent in proprium corpus exclusivum esse debet”. M. Conte a Coronata, *Compendium iuris...*, págs. 618 s.

¹⁵¹ “Speciatim notanda de simulatione ob exclusum bonum sacramenti. Cum indissolubilitas sit altera ex essentialibus matrimonii proprietatibus, si alterutra vel utraque pars eam actu positivo voluntatis in contrahendo matrimonio excludat, quamvis intentionem habeat vere contrahendi, simulationem veram et proprie dictam partialem committit et invalide contrahit”. M. Conte a Coronata, *o. c.*, pág. 619.

¹⁵² “Bonum prolis consistit in potestate generandi et educandi prolem; bonum fidei in mutua fidelitate consistit, quam utraque pars servare tenetur tam positive, quatenus usum sui corporis alteri tribuit, quam negative, quatenus nulli alteri eundem usum concedit; bonum sacramenti consistit in indissolubilitate, quae essentialis proprietatis matrimonii est eaque in matrimonio baptizatorum evecto a Christo ad dignitatem sacramenti, peculiarem obtinet firmitatem, et ideo bonum sacramenti appellari solet”. F. M. Capello, *Tractatus canonicus-moralis de sacramentis. V. De matrimonio* (Romae 1950), pág. 12.

¹⁵³ “Plures auctores docent haec tria bona esse de essentia matrimonii. At minus recte id simpliciter et absolute asseritur”. F. M. Capello, *Tractatus canonicus-moralis...*, pág. 13.

¹⁵⁴ “Ista bona, fidei, prolis et sacramenti, in se considerata seu quoad tradenda et acceptanda iura et officia, sunt profecto essentialia, ita ut invalide contraheret qui nollet circa ea obligationem suscipere, dum usus atque exsecutio ad essentiam non pertinent, ac proinde matrimonium consistere potest sine fide et prole”. F. M. Capello, *o. c.*, pág. 13.

Esta distinción, general a los tres "bona", no se aplica después, en el análisis, al "bonum sacramenti": Capello, siguiendo a santo Tomás,¹⁵⁵ no fuerza tal distinción con relación al "bonum sacramenti", afirmando que "est semper de essentia matrimonii";¹⁵⁶ y por ello toda intención contraria invalida el matrimonio;¹⁵⁷ mientras que en la intención contraria al "bonum prolis" y al "bonum fidei" hay que distinguir si se refiere al derecho y potestad correspondiente, o sólo a su ejercicio;¹⁵⁸ ya que sólo la condición contraria al derecho o potestad, y no la opuesta al uso o ejercicio, afectaría a la validez del matrimonio.¹⁵⁹

PIETRO AGOSTINO D'AVACK

El profesor D'Avack describe los "bona matrimonialia" sólo en su aspecto esencial, es decir, "in suis principiis", como "ius" y "potestas": el "bonum prolis" consiste en la potestad de engendrar y educar la prole;¹⁶⁰ el "bonum fidei", en el mutuo y exclusivo derecho de los dos esposos en el cuerpo del otro.¹⁶¹ El "bonum sacramenti" lo identifica con la indisolubilidad,¹⁶² natural o sobrenatural y cristiana, según radique el fundamento de su inseparabilidad en el carácter sacramental

¹⁵⁵ S. Thomas, *IV Sent.*, d. 31, q. 1, a. 3.

¹⁵⁶ "Bonum sacramenti est semper de essentia matrimonii". F. M. Capello, *o. c.*, pág. 13.

¹⁵⁷ "Quoad bonum sacramenti, quod individuum sua perpetuum vitae consuetudinem postulat, adversatur substantiae matrimonii intentio vel conditio quaelibet indissolubilitatem matrimonii excludens". F. M. Capello, *o. c.*, pág. 14.

¹⁵⁸ Ad bonum prolis... opponitur contraria matrimonii substantiae intentio (etiam mere interna) vel conditio, qua ipsa potestas seu ius cum relativa obligatione procreandi et educandi prolem excludatur. (...) Quoad bonum fidei... est contra matrimonii essentiam intentio vel conditio, qua excludatur mutua potestas in corpus alterius, aut obligatio imponatur se aliis prostituendi". F. M. Capello, *Tractatus...*, págs. 13 s.

¹⁵⁹ "Ratio, quia in priore casu excluditur ipsum ius et officium; in altero contra, salvo iure, excluditur solum usus seu executio". F. M. Capello, *o. c.*, pág. 14.

¹⁶⁰ "Il 'bonum prolis', consistente nella potestà de generare ed educare la prole". P. A. D'Avack, *Cause di nullità e divorzio nel diritto matrimoniale canonico. I* (Firenze 1952), pág. 52.

¹⁶¹ "Il 'bonum fidei', consistente nel mutuo ed esclusivo 'ius in corpus alterius' dei coniugi". P. A. D'Avack, *o. c.*, pág. 52.

¹⁶² "Il 'bonum sacramenti', consistente nell'indissolubilità del vincolo è così designato perchè avente la sua base appunto nel carattere sacramentale del matrimonio". P. A. D'Avack, *Cause di nullità e divorzio...*, pág. 52.

natural —sacramento en sentido amplio—, o en el sacramento cristiano, en sentido estricto.¹⁶³

VINCENZO DEL GIUDICE

Para Del Giudice los “bona” son la expresión doctrinal teológica de los fines y propiedades de la institución matrimonial.¹⁶⁴ Unos y otros son elevados y enriquecidos por el carácter sacramental del matrimonio cristiano.¹⁶⁵

Los expone en su aspecto esencial, distinto de su uso y ejercicio. El “bonum prolis”, como el derecho de cada uno de los cónyuges a procrear y educar a los hijos; el “bonum fidei”, como el derecho de cada uno de ellos a la exclusividad en el “debito” del otro, así como a la fidelidad en su cumplimiento;¹⁶⁶ el “bonum sacramenti” lo identifica con la indisolubilidad,¹⁶⁷ propia del matrimonio natural o reforzada por el matrimonio cristiano.¹⁶⁸

¹⁶³ “Poichè però, ... il carattere sacramentale è insito nel matrimonio in grado e misura diversa, a seconda che si tratti di un vincolo contratto da fedeli o di uno contratto da infedeli, essendo il primo un sacramento vero e proprio ‘stricto sensu’, ne segue che anche questo ‘bonum’ compete in grado e misura diversa, a seconda che si tratti di un vincolo di fedeli o piuttosto de infedeli”. P. A. D’Avack, *o. c.*, págs. 52 s.

¹⁶⁴ “Questi fini e proprietà del’istituto matrimoniale... sono riguardati nella dottrina teologica, sotto l’aspetto di ‘bona matrimonii’”. V. del Giudice, *Nozioni di diritto canonico* (Milano 1962), pág. 221.

¹⁶⁵ “Questi fini e proprietà del’istituto matrimoniale (che nel matrimonio cristiano assumono un particolare rilievo e una particolare fermezza in virtù del carattere sacramentale)...”. V. del Giudice, *Nozioni di diritto canonico*, pág. 221.

¹⁶⁶ “‘Bonum prolis’, cioè il diritto di procreare e educare la prole; un ‘bonum fidei’ o ‘fidelitatis’ cioè il diritto di ciascun coniuge all’esclusività per il ‘debito’ coniugale dell’altra parte e la vicendevole fedeltà nell’adempimento dei doveri matrimoniali”. V. del Giudice, *o. c.*, págs. 221 s.

¹⁶⁷ “‘Bonum sacramenti,’ cioè la stessa indissolubilità”. V. del Giudice, *o. c.*, pág. 222.

¹⁶⁸ El matrimonio “naturaliter indissolubilis” adquiere en el matrimonio cristiano, por su carácter sacramental, que indica la unión de Cristo a su Iglesia, mayor solidez y firmeza. Cf. V. del Giudice, *o. c.*, pág. 222, nota 28.

ANTONIO BERNÁRDEZ CANTÓN

Por su parte Bernárdez Cantón reproduce las definiciones de los bienes de Wernz,¹⁶⁹ señalando también el diverso grado de firmeza en las propiedades esenciales de unidad e indisolubilidad, ya se trate del matrimonio natural o del sacramento cristiano.¹⁷⁰

Finalmente, en palabras suyas, podemos proponer la síntesis que sobre los "bona" nos ofrece la ciencia canonista:

En la actual terminología doctrinal y jurisprudencial el 'bonum prolis' se refiere al fin primario del matrimonio; el 'bonum fidei' designa la unidad; el 'bonum sacramenti' significa la indisolubilidad (no precisamente el carácter sacramental, como pudiera aparecer).¹⁷¹

JAVIER HERVADA

Para Hervada los "tria bona" son condiciones en las que se desdobra y concreta la bondad radical del matrimonio; es decir, el "bonum coniugale".¹⁷² Consiguientemente, circunscriben el ámbito del recto ejercicio de la sexualidad: bien señalando las coordenadas externas límites de su bondad, el "bonum fidei" y el "bonum sacramenti" en oposición al adulterio o la fornicación; o bien delimitando su bondad interna, el "bonum prolis" como línea divisoria de la honestidad en las relaciones conyugales.¹⁷³ La razón de que el tercer "bonum" sea denominado "sa-

¹⁶⁹ "A la luz de esta trilogía de bienes Wernz-Vidal exponen de la forma siguiente la concepción cristiana del matrimonio". A. Bernárdez Cantón, *Curso de derecho matrimonial canónico* (Madrid 1966), pág. 48.

¹⁷⁰ "Con ello (can. 1013, par. 2) ha venido a expresar que la unidad y la indisolubilidad corresponden al matrimonio incluso en el plano natural, si bien adquieran una peculiar firmeza, por razón del sacramento en cuanto signo de la unión de Cristo con la Iglesia". A. Bernárdez Cantón, *Curso de derecho matrimonial canónico*, pág. 45.

¹⁷¹ A. Bernárdez Cantón, *Curso de derecho matrimonial canónico*, págs. 47 s.

¹⁷² "San Agustín... agrupó dichas condiciones en tres, a las que señaló como aspectos del 'bonum coniugale', de la bondad del matrimonio: el 'bonum prolis', el 'bonum fidei' y el 'bonum sacramenti'". J. Hervada - P. Lombardía, *El derecho del pueblo de Dios. Hacia un sistema de derecho canónico. III. Derecho matrimonial (1)*, pág. 83.

¹⁷³ "Si el 'bonum fidei' y el 'bonum sacramenti' señalaban la frontera de la bondad de las relaciones matrimoniales frente al adulterio y a la fornicación, el 'bonum prolis' indicaba la línea de separación entre las relaciones conyugales honestas y relaciones conyugales desordenadas". J. Hervada - P. Lombardía, *Ibid.*

cramentum” se encuentra en la relación existente entre la inviolabilidad del vínculo y su significación sagrada.¹⁷⁴

Para nuestro autor, que capta con perfección la mente de san Agustín, la razón última de que los “bona” expresen y circunscriban la bondad original del matrimonio, no es sino de orden ontológico. Los “tria bona” son los elementos necesarios y suficientes que componen el ser mismo del matrimonio, y no circunstancias extrínsecas y adventizas a su ser ya constituido.¹⁷⁵

Por eso, cuando el ser del matrimonio se expone en categorías filosóficas, los “bona matrimonii” son definidos como fin —“bonum prolis”— y propiedades esenciales de la institución¹⁷⁶ —“bonum fidei” y “bonum sacramenti”—.

2. SÍNTESIS DE LA CANONÍSTICA SOBRE LOS “BONA”

Los tratadistas de derecho canónico no transmiten en el tema de los “bona” toda la riqueza doctrinal de san Agustín y santo Tomás. Evidentemente, ellos examinan los “bona” en orden a determinar los elementos constitutivos del matrimonio, y cuyo defecto —consecuentemente— hace inválido el mismo contrato conyugal.¹⁷⁷

¹⁷⁴ “La indisolubilidad es llamada por San Agustín ‘sacramentum’ porque se trata de una inviolabilidad del vínculo, cuyas últimas consecuencias descansan en ser el matrimonio un signo de cosa sagrada (...) Por ser inviolable y por ser signo de una realidad más alta este bien es “sacramentum”. J. Hervada - P. Lombardía, *El derecho del pueblo...*, pág. 84.

¹⁷⁵ “Esta teoría de los bienes del matrimonio, pese a obedecer a una preocupación moral, implicaba una precisa visión de la ontología del matrimonio. Si los “bona matrimonii” son las condiciones que señalan la bondad del matrimonio, es obvio que son requisitos del mismo ser del matrimonio, puesto que no se trata de explicar con ellos una bondad que adviene al matrimonio, sino la bondad inherente a una obra del Creador. (...) A este razonamiento se añadió la idea de identificación entre ser y bien... Esta idea de identificación entre ser y bien vino a dar carácter definitivo a la consideración de los “bona matrimonii” como aspectos del ser mismo del matrimonio”. J. Hervada - P. Lombardía, *o. c.*, págs. 84 s.

¹⁷⁶ “Cuando en el medioevo se establecieron las bases científicas para el estudio del matrimonio, los autores se preocuparon de integrar sus distintos aspectos según las categorías filosóficas entonces en uso. El ‘bonum prolis’, como era lógico y según una constante muy antigua, fue incluido dentro del principio de finalidad (...) En cambio, el ‘bonum fidei’ y el ‘bonum sacramenti’, identificados con la unidad (monogamia) y la indisolubilidad, fueron categorizados como propiedades esenciales”. J. Hervada - P. Lombardía, *El derecho del pueblo...*, pág. 85.

¹⁷⁷ “Quae bona ista sunt essentialia, ut, qui circa ea obligationem nolit suscipere, invalide contrahat”, I. Chelodi, *Ius canonicum...*, pág. 5; “De variis spe-

Definen, por tanto, los "bona" preferentemente en su aspecto esencial,¹⁷⁸ identificándoles, en la mayoría de los casos, con el fin intrínseco del matrimonio y con sus propiedades esenciales de unidad e indisolubilidad.¹⁷⁹

El "bonum sacramenti", según ellos, no indica el aspecto sacramental,¹⁸⁰ sino la indisolubilidad que, en el matrimonio cristiano, como consecuencia del sacramento, adquiere mayor firmeza.¹⁸¹

ciebus simulationis partialis... Si alterutra pars positivo voluntatis actu excludat omne ius ad actum coniugalem de se aptum ad prolis generationem... Qui matrimonium contrahens, actu positivo voluntatis, quamvis vere contrahere velit, excludit unitatem vinculi matrimonialis seu bonum fidei simulationem partialem committit et invalidum ponit consensum atque consequenter invalidum matrimonium inquit, quia ius quod partes mutuo consensu tradere et acceptare debent in proprium corpus exclusivum esse debent... Cum indissolubilitas sit altera ex essentialibus matrimonii proprietatibus, si alterutra vel utraque pars eam actu positivo voluntatis in contrahendo in matrimonio excludat, quamvis intentionem habeat vere contrahendi, simulationem veram et proprie dictam partialem committit et invalide contrahit", M. Conte a Coronata, *Compendium iuris...*, págs. 618 s.

¹⁷⁸ "Ista bona, fidei, prolis et sacramenti, in se considerata seu quoad tradenda et acceptanda iura et officia, sunt profecto essentialia, ita ut invalide contraheret qui nollet circa ea obligationem suscipere, dum usus atque executio ad essentiam non pertinent, ac proinde matrimonium consistere potest sine fide et prole", F. M. Capello, *Tractatus...*, pág. 13.

¹⁷⁹ "Cum finibus et proprietatibus matrimonii relationem habent tria bona in matrimonio post S. Augustinum distingui solita, quae ex illo consequuntur et assignatis finibus subserviunt", F. X. Wernz, *Ius canonicum*, pág. 77; "Cum finibus et proprietatibus arctam habent relationem tria eiusdem bona", I. Chelodi, *o. c.*, pág. 5; "Abbiamo già visto come questa dottrina teologica dei 'tria bona matrimonii' trova la sua precisa traduzione ed attuazione giuridico-teologica nella determinazione positiva che il 'Codex' al can. 1013 fa del fine primario e delle proprietà essenziali del matrimonio", P. A. D'Avack, *Cause di...*, pág. 53; "Questi fini e proprietà dell'istituto matrimoniale..., sono riguardati, nella dottrina teologica sotto l'aspetto di 'bona matrimonii' ", V. del Giudice, *Nozioni di...* pág. 221; "En la actual terminología doctrinal y jurisprudencial el 'bonum prolis' se refiere al fin primario del matrimonio; el 'bonum fidei' designa la unidad; el 'bonum sacramenti' significa la indisolubilidad", A. Bernárdez Cantón, *Curso de derecho...*, págs. 47 s.; "Proprietates essentialis matrimonii sunt unitas et perpetuitas seu indissolubilitas... Indissolubilitatem theologi appellari solent bonum sacramenti... Unitatem dicunt bonum fidei seu fidelitatis", P. Card. Gasparri, *Tractatus...*, pág. 18.

¹⁸⁰ "Si faccia attenzione di non confondere questo 'bonum sacramenti' con lo stesso 'sacramentum matrimonii', ricadendo nel medesimo equivoco già in corso sulla fine del secolo XII dal decretista Gandolfo e giustamente confutato da Uguccio in una sua glosa al Decreto di Graziano. Val la pena di riportare integralmente il testo di quest'ultimo, ove la distinzione è posta e chiarita con la maggior precisione. 'Gundulphus dicit —avverte Uguccio— duo essere tantum bona matrimonii scilicet fidem et prolem, sed ipsum sacramentum non esse

No falta, sin embargo, quien ve en el “bonum sacramenti” la misma dignidad sacramental,¹⁸² aun admitiendo que en una primera etapa de

bonum matrimonii, nisi intransitive intelligatur, id est, bonum, quod est matrimonium; quia sacramentum matrimonii (ut dicit) nihil aliud est, quam ipsum matrimonium. Sed dic quod sacramentum matrimonii dicitur hic inseparabilis coniunctio animorum vel etiam mutua servitus, quorum utrumque est bonum matrimonii; sine his autem bonis matrimonium contrahi non potest, postea vero sine his esse potest’ (Glosa, *Omne*, ad c. 10, C. XXVII, q. 2)”, P. A. D’Avack, *o. c.*, pág. 52, nota 2. La tesis sostenida por el profesor D’Avack, apoyada en el texto de Uguccio no es la conclusión necesaria de negar el error de Gandolfo. La dificultad de éste, sobre el número ternario de bienes, es la misma que se propone Santo Tomás, y que resuelve, distinguiendo entre el matrimonio como institución natural y como sacramento. Veamos: “Nihil debet poni ut proprietatem vel conditio sui ipsius. Sed haec bona ponuntur ut quaedam conditiones matrimonii. Ergo, cum matrimonium sit sacramentum, non debet poni ‘sacramentum’ inter bona matrimonii”. Expuesta la dificultad, veamos la solución: “‘Sacramentum’ non dicitur hic ipsum matrimonium sed inseparabilitas eius, quae est eiusdem rei signum cuius est matrimonium. Vel quamvis matrimonium sit sacramentum tamen aliud est matrimonio esse matrimonium, et aliud est ei esse sacramentum: quia non solum ad hoc est institutum ut sit in signum rei sacrae, sed etiam ut sit in officium naturae. Et ideo ratio sacramenti est quaedam conditio adveniens matrimonio secundum se considerato ex quo etiam honestatem habet. Et ideo sacramentalitas eius, ut ita dicam, ponitur inter bona honestantia matrimonium. Et secundum hoc in tertio bono matrimonii scilicet ‘sacramento’, non solum intelligitur inseparabilitas eius sed etiam omnia quae ad significationem ipsius pertinent”, S. Thomas, *IV Sent.*, d. 31, q. 1, a. 2, 7 et ad 7; “El ‘bonum sacramenti’ significa la indisolubilidad (no precisamente el carácter sacramental, como pudiera interpretarse literalmente)”, A. Bernárdez Cantón, *o. c.*, pág. 48.

¹⁸¹ “Bonum sacramenti non solum habetur in firmitate vinculi, quae vel ipsi matrimonio infidelium competit, sed in illa singulari et maxima indissolubilitate matrimonio consummato christianorum propria propter perfectam rationem sacramenti in nova lege”, F. X. Wernz, *Ius canonicum*, pág. 78. Este texto ha sido un poco reformado en ediciones posteriores: “... in firmitate et indissolubilitate vinculi, ... sed in fidelibus ob rationem veri sacramenti est maior, maxima autem indissolubilitas in matrimonio christianorum habetur propter perfectiorem rationem sacramenti seu sacrae significationis in eo agnitam”, F. X. Wernz - P. Vidal, *Ius canonicum*, 3.^a ed., págs. 35 s.; “Bonum sacramenti consistit in indissolubilitate, quae essentialiter proprietatem matrimonii est eaque in matrimonio baptizatorum evecto a Christo ad dignitatem sacramenti, peculiarem obtinet firmitatem, et ideo bonum ‘sacramenti’ appellari solet”, F. M. Capello, *o. c.*, pág. 12. Cf. etiam P. A. D’Avack, *o. c.*, págs. 52 s.; V. del Giudice, *o. c.*, pág. 222, nota 28.

¹⁸² “Quae essentialiter constituunt matrimonium christianum ad tria reduci queunt: duo nempe quae spectant matrimonium uti est in officium naturae..., unum quod spectat matrimonium quatenus est sacramentum, sacramentalis nempe dignitas cum vinculi indissolubilitate quam vidimus peculiari titulo et maiori firmitate consequi sacramenti dignitatem”. A. de Smet, *De sponsalibus...*, pág. 322.

su historia designase, prevalente y aun exclusivamente, la indisolubilidad del matrimonio.¹⁸³

Tampoco faltan entre estos autores, quienes no limitan la eficacia del "bonum sacramenti" a la peculiar fuerza y firmeza que la indisolubilidad adquiere por el carácter sacramental, sino que además la extienden a los fines y propiedades, es decir, a todos los "bona" del matrimonio natural.¹⁸⁴

* * *

Por todo lo expuesto anteriormente queda manifiesto que para comprender la profunda intuición de la fórmula de los *bona matrimonii* y la riqueza doctrinal en ella contenida no es suficiente recoger la exposición hecha por los tratadistas, sino que conviene una aproximación directa a la doctrina clásica de los grandes doctores S. Agustín y Sto. Tomás,¹⁸⁵ como ha indicado el Concilio Vaticano II remitiendo a estas fuentes en nota a pie de página.

¹⁸³ "Bonum sacramenti, apud SS. Patres et plerosque antiquiores Doctores, spectat indissolubilitatem vinculi (apud christianos strictiorem) potius quam dignitatem sacramentalem; et sic occurrit illud dictum apud illos qui nondum expresse agnoscunt sacramentalitatem matrimonii". A. de Smet, *o. c.*, pág. 322, nota 4.

¹⁸⁴ "Questi fini e proprietà dell'istituto matrimoniale (che nel matrimonio cristiano assumono un particolare rilievo e una particolare fermezza in virtù del carattere sacramentale), sono riguardati, nella dottrina teologica, sotto l'aspetto di 'bona matrimonii' ". V. del Giudice, *o. c.*, pág. 221.

¹⁸⁵ Cf. F. Gil Hellín, "Los 'bona matrimonii' de San Agustín", en *Revista Agustiniana* 23 (1982), 129-185.